

**BOLETIN
SALESIANO**

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
AGOSTO 1971

OJOS TELEVIDENTES

Queridos amigos:

¡Vaya veraneo que os estáis pegando! Yo creí que en verano todo lo ibais a echar al aire del olvido y que sólo pensaríais en la rizada espuma de las olas o en el verde susurro de los pinos del monte... Pero aquí, ante mis ojos, tengo vuestras cartas y vuestras fotos. Así me gusta, que no os olvidéis de los amigos en tiempo de higos.

Y quién pudiera seguiros con unos ojos como los de Don Bosco. ¿Cómo eran? Pues **televidentes**, es decir, veían desde lejos. Y eso que en su tiempo no se conocía la magia de la televisión ni de la radio...

Escuchad:

Durante el verano, Don Bosco recibía muchas cartas de sus jó-

venes. Le contaban sus peripecias y acababan pidiéndole su bendición. «Mi madre —escribía uno— le suplica que rece por ella para que pueda ir al cielo con toda su familia». Otro: «Le ruego envíe su bendición para mis padres, mi hermano, mis hermanas, todos mis familiares, los animales y los campos...» Y así muchos. El Santo contestaba siempre y a todos los seguía con la larga mirada de su corazón.

Pero no sólo el corazón; sus mismos ojos seguían los pasos de sus chicos cuando dejaban el Oratorio en desbandada para ir de vacaciones.

Una vez fue un muchacho a pasar una temporada con sus fa-

miliares, sin darse cuenta de que éstos le habían tendido un lazo para meterlo en un escándalo. Eran días de verano. En una de esas interminables tardes salió a dar una vuelta por el campo hasta tumbar su sueño a la sombra de un árbol. Estaba dormido cuando, de repente, sintió un espantoso estruendo como un trueno. Se despertó y su mente se vio al punto iluminada por un pensamiento: «Estoy en peligro». Como sintiendo el aviso de una voz interior, comprendió la situación y, sin más, esa misma tarde partió para el Oratorio.

Apenas lo vio Don Bosco en casa, le clavó la profundidad de su mirada y el chico rompió a hablar:

—Oh Don Bosco, si supiera lo que me ha ocurrido...

—Lo sé todo, respondió el Santo, y he rezado por ti.

El muchacho llegó a la conclusión de que Don Bosco lo había visto todo desde lejos y había acudido a su lado para avisarle de forma misteriosa.

Y es que Don Bosco poseía este don de unos ojos sobrenaturales que acercaban la lejanía del espacio y del tiempo para ver desde lejos o adivinar el porvenir. Unos ojos inmateriales que penetraban las conciencias y leían en lo interior del corazón los más borrosos misterios del hombre. Unos ojos con la claridad del santo.

★ ★ ★

Pues con esos mismos ojos nos mira ahora desde el cielo para estimularnos a ser cada día mejores.

Hala, que sigáis felices con vuestras vacaciones y que os merezcáis la mirada más benévola y cariñosa del Santo más amigo de los niños.

Un abrazo de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL



Director:
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:

Aicálá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID (2)

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO:

	Pág.
Por el genuino espíritu de Don Bosco	1
"Comunio et Progressio"	4
Renovación significa amar más	8
Desde nuestras chabolas	12
Eduquemos como Don Bosco	14
Campeones nacionales de balonvolea	15
Jerez estrena nuevas Escuelas Profesionales	16
Actividades salesianas	20
¿Queréis ayudar al Tercer Mundo?	22
Jambo, Père! ¡Hola, Padre!	24
Gracias y favores	28
Becas	31

NUESTRA PORTADA:

Agosto, mes de vacaciones. Contacto con la naturaleza: el mar y la sierra. Las colonias juveniles inundan playas y montes. Pero el descanso del cuerpo no impide que nuestro espíritu respire el aire de Dios.

Foto, José Luis Mena

POR EL GENUINO ESPIRITU DE DON BOSCO

Carta del Cardenal Villot, Secretario de Estado, al Rector Mayor, con motivo del Capítulo General Especial de la Congregación Salesiana.

SECRETARIA DE ESTADO
N. 182803

Vaticano, 26 de abril de 1971

Reverendísimo Señor:

El Sumo Pontífice ha recibido con satisfacción que el 10 de junio p. v., en la nueva Casa Generalicia de vía de la Pisana, de Roma, comenzarán los trabajos del Capítulo General Especial de la Congregación fundada por San Juan Bosco.

Por tal acontecimiento, tan importante en la historia de la Sociedad Salesiana como signo de su siempre joven vitalidad y de su deseo de adaptarse íntimamente a las directivas de la Santa Sede y del Concilio Vaticano II, Su Santidad desea expresar votos y asegurar plegarias, a fin de que la reunión de tan numerosos y experimentados Religiosos, que traen consigo las experiencias, los ecos, las esperanzas de la gran familia de Don Bosco, extendida en todo el mundo, aporte los frutos que esperan Usted, los Superiores y los Hermanos.

En realidad, no olvida el Santo Padre, que este Instituto tiene el Capítulo en un momento histórico particular, lleno de promesas, pero no exento de dificultades y de crisis, tanto externas —por las transformaciones actuales de la sociedad en que vivimos, que dificultan más la penetración del mensaje cristiano— como internas —por las repercusiones que dichos cambios ejercen, en general, en la vida religiosa que se interroga a sí misma, por sus objetivos y resultados, y, en especial, también en la gran Familia Salesiana—. En efecto, si se piensa en el enorme peso que ha tomado en el mundo el problema de los jóvenes, a los que ella dedica sus mejores energías, en los fermentos que los impregnan y agitan, en la aparente ineficacia que se atribuye a los tradicionales métodos pedagógicos, en la exigencia diversamente sentida y experimentada de nuevas técnicas educativas no se puede menos de ponderar los enormes problemas que habrá a la reflexión, a la discusión y a la oración de los Padres Capitulares.

sigue

AMPLIO PROGRAMA

El Sumo Pontífice, al mismo tiempo que aplaude la noble empresa que se propone poner al día las directivas apostólicas y religiosas de los Salesianos, subraya que la solución de los problemas más urgentes se ha de buscar ante todo en el estudio consciente y en el deseoso cumplimiento de los documentos conciliares, relativos a la vida sacerdotal y religiosa, entendida como total consagración a Cristo y a la Iglesia para servir a las almas. En el caso de aquesta Congregación, esto querrá decir dedicarse especialmente a los jóvenes, para ayudarles a ser ellos mismos, a vivir auténticamente la propia experiencia humana y cristiana, haciéndoles encontrar en la amistad con el Divino Redentor, cultivada con lealtad y fragancia de sentimientos, el fulcro animador de su completa formación, centrada en la vida sacramental de la Iglesia y en la caridad hacia los hermanos.

Pero este programa, que no es otro sino el del Fundador de esta Familia religiosa, no puede ser llevado a la práctica plenamente sin el descubrimiento del genuino espíritu de Don Bosco, que ha dado hasta una impronta inimitable a sus obras y ha sido principio fecundísimo de bien para la Iglesia y para la humanidad, apuntando todo su esfuerzo en el cuidado de la juventud; y aún hoy, es y sigue siendo la tarea principal de quien, como los Salesianos, ama a los jóvenes y quiere conservar sus fuerzas intactas al servicio de los ideales del Evangelio, a la defensa de los sanos valores de la persona, de la familia y de la sociedad.

EL SANTO PADRE ESTA A SU LADO

El Vicario de Cristo, mientras renueva los votos y directrices, dirigidas a los miembros de la Congregación Salesiana en la reciente Audiencia del 3 de abril de 1971 (cfr. «L'Osservatore Romano», del 4 abril de 1971), siente la alegría de expresarle a Usted y a sus Colaboradores la más viva complacencia y aliento para su actividad orientadora y estimulante, y para las metas que le mueven a celebrar el Capitulo. Particularmente, el Santo Padre conoce sus ansias y solicitudes de cada día, aprecia su trabajo, no fácil ni descansado, y quiere asegurarle que, en este momento tan delicado, está a su lado con su paterna benevolencia y con su oración, para invocar sobre Usted la asistencia omnipotente del Señor, por la intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, cuya grave herencia ha recogido Vuestra Señoría Rev.ma., y que, desde el Cielo no dejará de proteger y vivificar a la Familia por él fundada.

El Santo Padre acompaña estos deseos con Su propiciadora Bendición Apostólica, que de todo corazón imparte a Usted, a los Capitulares, y a todos los miembros de la Congregación.

Por mi parte expreso los cordiales augurios de un buen trabajo, mientras aprovecho la circunstancia para confirmar mis sentimientos de religioso respeto

de Vuestra Señoría Rev.ma.
Dev.mo. en el Señor
G. Card. Villot

JOVENES PARA EL MUNDO

por Alejandro Balló, SDB.

Augusta y valiente la voz del Papa. En medio de las incertidumbres cotidianas, una vez tras otra, el Pastor supremo traza una línea de pensamiento y acción que todo el Pueblo de Dios absorbe ávidamente y trata de traducir en hechos de vida. Tal ha sido la Carta últimamente dirigida al Cardenal Maurizio Riboldi que preside el Consejo de los seglares y la Comisión pontificia "Justicia y Paz". Su problemática es tan amplia y ensancha el corazón ver tan valientemente enfocados diversos problemas candentes. Entre ellos hay también una mirada para nuestros jóvenes y a ellos nos queremos referir.

Este precioso documento, escrito como viva conmemoración de los 80 años de la "Rerum novarum" tiene la pretensión de ser una llamada del Papa a la Iglesia para que los cristianos pongan mano a la más urgente de las tareas: "Nuevamente dirigidos a todos los cristianos, de manera apremiante, un llamado a la acción". "Cada uno debe situar su responsabilidad y discernir en conciencia las acciones de las cuales está llamado a participar".

Siendo esto así, nada de particular tiene que el Papa haya considerado el caso de la juventud. Cuando se trata de "hacer" se trata, cuando "la Iglesia invita a todos los cristianos a una doble tarea de animación y de intervención con el fin de hacer evolucionar las estructuras" (O. A., 50), ciertamente los jóvenes estarán presentes.

LA CIUDAD DE CAÍN

La meditación que el Papa hace de los nuevos problemas sociales está enmarcada en la visión de la ciudad nueva, inmensa, devoradora de hombres, creadora de riquezas y contaminadora de la Naturaleza. Debemos recordar a los cristianos que meditan con él que "no pierdan el ánimo en la inmensidad amorfa de la ciudad... En la Biblia la ciudad es el lugar del pecado y del orgullo, orgullo de un hombre que se siente suficientemente seguro para construir su vida sin Dios, también para afirmar su poder contra El". Es siempre el viejo proyecto de Caín, el fratricida que edifica ciudad para eternizarse en sus artes y sus técnicas (Génesis 4, 17-22). Esta ciudad es siempre dura y, muchas veces, cruel hasta el punto de podernos preguntar "si, a pesar de todas sus conquistas, el hombre no está volviendo contra sí mismo los frutos de su



actividad" (O. A., 9). Y, en este marco de pensamientos, el Papa piensa en los más débiles, en los más vulnerables. Su lista será larga pero la encabezan precisamente los jóvenes. Los problemas que ellos nos aportan cada día deben ser vistos en este complejo contexto del urbanismo arrollador y la civilización industrial.

LA CALLE, ESA ESCUELA

La gran ciudad extiende sus tentáculos. Las viviendas escasean o, cuando se logran, tienen esas exiguas dimensiones de celda de tortura: "Los jóvenes abandonan un hogar demasiado reducido y buscan en la calle compensaciones y compañías incontrolables" (O. A., 11). Este aspecto táctico de las fuerzas que empujan a nuestros jóvenes a la calle no debe ser olvidada. Ellos huían de un lugar inhóspito y tético. Después, ya en la calle, los muchachos experimentarán otro tormento señalado por el Papa: "El hombre prueba una nueva soledad... en medio de una muchedumbre anónima que le rodea y donde él se siente como extraño" (O. A., 10). Todo esto dificulta la solución de un problema que adquiere por doquiera proporciones impresionantes. ¿Cuál habrá de ser el puesto de esta juventud en un mundo que simultáneamente los atrae y los rechaza?

UN DIALOGO DIFICIL

Para clarificar esto y para allanar las dificultades que se crean en el seno de la familia es necesario un diálogo íntimo, continuo, ampliamente abierto. Pero nada de esto, a juicio del Papa, es demasiado sencillo. Los jóvenes están llenos de afán renovador y se sitúan frente a los adultos en una actitud de inseguridad o de rebeldía. El futuro está lleno para ellos de incógnitas e inseguridades que ellos, sin embargo, aceptan como precio de sus altas ilusiones.

PROBLEMAS SOBRE EL TAPETE

La convivencia de jóvenes así problematizados en el seno de una familia plantea rápidamente algunos problemas relacionados con la forma adoptada por la autoridad, en la libertad creciente que se desea y con los métodos de transmisión de valores y creencias.

La mejor tradición salesiana se preocupó siempre de mostrar un tipo de autoridad, que, sin menoscabo de su fuerza resolutiva y directiva, tenía un aspecto tan

amable que conseguía ante todo la difícil conquista de los corazones. Este es un primer problema que debe ser afrontado sabiendo que es difícil pero condicionante de todo lo demás.

La libertad es un don precioso de Dios y requiere que se la cultive y eduque con amor paciente. La familia no debe encallar en el concepto de que los hijos son siempre niños. Más bien, desde que la luz de la razón alborea hay que comenzar a iniciarlos en el difícil arte de vivir recta y libremente. Será necesario concederles un margen de iniciativa personal que les haga responsables de sus actos. Habrá que renunciar a un omnímodo proteccionismo entumecedor.

Por otra parte, debemos revisar continuamente cuáles son los procedimientos reales a través de los que intentamos hacer comprender y gustar nuestra fe cristiana de adultos y la tabla de valores morales por la que nos regimos. Toda retórica moralizante, ya de por sí antipática, queda totalmente anulada por la falta de testimonio auténtico. Nadie debe maravillarse de que, en este punto, sean nuestros hijos los jueces más certeros y menos dispuestos a la sucia transacción.

LAS RAICES DE LA SOCIEDAD

Difícilmente nos libraremos de tener que afrontar un día u otro estos problemas en el seno mismo de nuestra propia familia. No será entonces lo más cuerdo achacarlo todo a peculiaridades psicológicas de nuestros hijos o a una imperdonable falta de cariño. La realidad es que sobre los jóvenes actúan fuerzas muy complejas que tienen su origen en centros de perturbación bien lejanos del hogar. Sin embargo, nunca el oficio de los padres es tan urgente como cuando se trata de paliar o, incluso, de enderezar estos influjos para bien de los hijos. Es una grave tarea en la que todos nos sentimos un poco débiles. Una tarea que merece la ayuda eficaz de todos nuestros instrumentos de trabajo. El Papa deja el tema de los jóvenes subrayando vigorosamente que no es precisamente un quehacer que podamos olvidar o preterir, ya que "toca a las raíces más profundas de la sociedad" (O. A., 13). Este trabajo en la profundidad y en la obscuridad es la oferta que la Iglesia hace a todos sus hijos. Los Cooperadores Salesianos no serán los últimos en recogerla.

Los lectores: ¡TENEMOS DERECHO

Los periodistas: ¡QUEREMOS



• "Communio et progressio", instrucción pastoral sobre los m.c.s., nacida por mandato del Concilio Vaticano II.

ANTES DE LOS «PAPELES MC NAMARA»

El escándalo suscitado en Estados Unidos por la publicación en el «New York Times» de los informes secretos del Pentágono sobre la guerra del Vietnam, fue una oportuna confirmación de la necesidad de este documento posconciliar con que nos ha obsequiado la Comisión Pontificia para los medios de comunicación social.

El difícil problema planteado en Norteamérica podría suscitarse en cualquier momento en el resto del mundo, porque las dos palabras claves de la información, Verdad y Libertad, se olvidan al «comunicar» y al «legislar».

La «Communio et progressio» es una urgente llamada a la responsabilidad de todos los que de una u otra manera tienen relación con los medios de comunicación social. Los que escriben, los que leen, escuchan o ven, los que gobiernan, los cristianos y los que no lo son, y en fin, «todos los hombres de buena voluntad» (5). Su contenido puede resumirse en estas dos frases: «Libertad de información y de opinión en la Iglesia y en el mundo», «Derecho a la verdad siempre y en todas partes». Los fines vienen expuestos en el título y comienzo de la Instrucción: «La comunión y el progreso en la convivencia humana» (1).

La primera parte es la exposición de los principios doctrinales

en los que se apoyan los medios de comunicación social. He aquí algunos de ellos:

«Estos inventos se ordenan a revelar los interrogantes y esperanzas de la sociedad humana, a darles respuesta y a que los hombres se unan más estrechamente» (6).

«Fue Dios quien inició la comunicación con los hombres, empezando así la historia de la salvación, y al llegar la plenitud de los tiempos se comunicó él mismo con ellos: el Verbo se hizo carne» (10).

«Desde entonces, el fundamento último y el primer modelo de la comunicación entre los hombres, lo encontramos en Dios, que se ha hecho Hombre y Hermano, y que después mandó a los discípulos que anunciaran la Buena Noticia a todos los hombres» (10).

«Los principios morales que a los medios de comunicación social se refieren deben apoyarse en la conveniente consideración de la dignidad del hombre» (14).

«Sus obras deben juzgarse y valorarse en la medida en que sirven al bien común. Ha de mantenerse la debida proporción entre las noticias, la enseñanza y el pasatiempo» (16).

«Es necesario que toda comunicación se ajuste a la ley primordial de la sinceridad, de la honradez y de la verdad. Ha de difundir los hechos a partir de la verdad» (17).

DERECHO A SER INFORMADOS!

LIBERTAD DE OPINIÓN!



Como puede verse, los fines de los medios de comunicación social «conducen con los fines del Pueblo de Dios» (18).

DERECHO A INFORMAR Y A SER INFORMADO

¡Cuántas veces, después de un «telediario», hemos tenido que acudir al periódico del día para conocer la «otra cara» de una noticia, o sin más, para tener conocimiento de los hechos que realmente han ocurrido! En alguna ocasión, tampoco en la prensa los encontramos, y tenemos que conformarnos con «los rumores». Así se explica el desprestigio en que han caído ciertos medios de comunicación. En los últimos años no creo que haya habido tema tan solicitado por los humoristas gráficos (especialmente Mingote, Dátile, Máximo...) como el de los «telediarios», para coincidir todos en un mismo denominador: no dicen nada. A este respecto, la encuesta realizada por el Instituto de Estadísticas es bien explícita: una gran mayoría no da fe a las informaciones recibidas de la radio o televisión oficiales.

El «porqué» podemos encontrarlo citando algunos párrafos de la «Communio et progressio»:

«Los instrumentos de comunicación social son elementos poderosísimos del progreso humano. Pero, ¿cómo se utilizarán sin que resulten dañadas las relaciones entre las personas?» (21).

«Conviene sopesar profundamente los aspectos principales de la influencia de estos medios en las relaciones humanas» (23).

«La libertad de expresar la propia opinión es factor y elemento necesario en la formación de la opinión pública» (25).

«La libertad, por la que cada uno expresa sus sentimientos y opiniones, es necesaria para la formación recta de la opinión pública. Conviene, pues, con el Concilio Vaticano II, defender la necesidad de la libertad de expresión, tanto para los individuos como para la colectividad, dentro de los límites de la honestidad y del bien común. Es necesaria también la libre confrontación de opiniones para que, aceptadas unas y rechazadas o perfeccionadas otras, terminen por crear una norma común de acción» (26).

«En cambio, una forma de persuasión que intente impedir la pública y libre opinión, que deforme la verdad, difundiendo verdades a medias o discriminándolas según un fin preestablecido o pasando por alto algunas verdades importantes, daña la legítima libertad de información del pueblo, y por ello no debe admitirse en forma alguna» (30).

«Sin la diversidad real de fuentes de comunicación es ilusorio, queda anulado, el derecho de información» (34).

«La sociedad necesita ciudadanos bien informados» (35).

«Con frecuencia se ven obstaculizados (los periodistas) por aquellos a quienes interesa oscurecer u ocultar la verdad» (36).

«Tienen (los lectores...) el derecho y el deber de protestar cuantas veces los medios de comunicación social hayan deformado los hechos al sacarlos de su contexto o al darles mayor o menor importancia de la que tienen» (41).

«Las sociedades pluralistas, que admiten la diversidad de partidos, comprenden perfectamente cuánto interesa poder difundir libremente noticias y opiniones, para que así los ciudadanos participen activamente en la vida social y garanticen de este modo esa libertad con leyes oportunas. La Declaración de los derechos del hombre ha pro-

mo son la prensa, el cine, la radio... Hay una razón: la televisión es, hoy por hoy, el medio que ofrece más interés a la gente. Pero entiéndase que cuanto se dice en este documento posconciliar es aplicable a todos los demás instrumentos de comunicación.

Dentro todavía de la segunda parte de la «Communio et progressio», hay una serie de capítulos dedicados al aspecto formativo de los medios de comunicación social: educación, cultura, ocio, arte...

Los españoles estamos metidos ahora en una empresa de colosos, la puesta en marcha de la Ley de Educación, que necesitaría en grado máximo la colaboración de todos estos medios de comunicación. Pero yo creo que vamos a tener que cambiar mucho de mentalidad. Basta referirse, si no, a los programas de televisión. Con cuánta frecuencia se olvida aquel principio del número 16: «Ha de mantenerse la debida proporción entre las noticias, la enseñanza y el pasatiem-



«Es necesario que se conceda a todos los miembros de la sociedad la posibilidad de acceso a las fuentes y a los canales de información, así como la posibilidad de exponer libremente su pensamiento. La libertad de opinión y el derecho a informarse y a informar son inseparables. Juan XXIII, Pablo VI y el Concilio Vaticano II han defendido clara y manifiestamente este derecho a investigar la verdad» (33).

clamado la libertad de difundir noticias y opiniones como un derecho primario» (46).

INFORMAR Y ALGO MAS, «FORMAR»

Casi sin querer nos estamos refiriendo continuamente a la televisión, olvidando que existen otros medios de comunicación social, co-

po.» ¿No se lleva el deporte todas las preferencias? Sí, se olvida la escala de valores. Y en muchas ocasiones, los objetivos buscados son eminentemente políticos. Alguien se ha atrevido a decir que nuestra televisión es la droga del pueblo sencillo.

Los medios de comunicación social en España tienen una misión primordial en esta etapa de des-

arrollo: la educación. Y el Documento habla con claridad de este objetivo:

«Los medios de comunicación social ayudan y potencian los sistemas de enseñanza ya establecidos, a la vez que permiten que los adolescentes y los adultos puedan completar su instrucción. Y donde los medios pedagógicos sean insuficientes, pueden servir para la educación religiosa y para remediar el analfabetismo» (48).

Una condición conviene tener en cuenta en su utilización:

«El público puede así usar fácilmente estos medios para cultivar su mente y perfeccionar su espíritu, con tal de que añada su propia reflexión» (50).

Y existe también un peligro:

«Puede el hombre perder el tiempo en un ejercicio mediocre de su entendimiento. Una continua contemplación de obras un tanto superficiales, casi fatalmente hará que se deteriore la grandeza

prador, y aunque se utilicen las necesidades primarias excitando el deseo de unos bienes, la publicidad debe tener en cuenta la verdad dentro de su estilo característico» (59).

«Se daña a la familia y a la sociedad cuando se crean falsas necesidades, cuando continuamente se les incita a adquirir bienes de lujo, cuya adquisición puede impedir que atiendan a las necesidades realmente fundamentales» (60).

«Se sigue un grave daño si de tal manera se alaban y aconsejan unos bienes, que los grupos que se esfuerzan en salir de la pobreza buscando un digno nivel de vida, ponen su progreso en satisfacer unas necesidades ficticias, les dedican una gran parte de sus bienes y así posponen a ello el cubrir necesidades verdaderas y conseguir un auténtico progreso» (61).

M. C. S., UNA ASIGNATURA OLVIDADA

Un dato interesante: el inglés medio, según las estadísticas, dedica veintidós años de su vida a ver la televisión. Si a esto se añade las horas que pasa en las salas de cine o con los ojos fijos en los periódicos o atento al transistor o en el teatro, habrá que concluir que los medios de comunicación social ocupan buena parte de su vida. En España no llegamos a tanto, pero no creo que falte mucho para igualarle.

De ordinario, enfocamos mal la preparación a la vida, calculamos defectuosamente los objetivos, sin escala de valores. Algo tan decisivo como el cine, la televisión o la lectura, tan común a todos los hombres, nos llega sin que hayan existido unos estudios previos que nos dispongan a enfrentarnos a ello con una preparación mínima. ¿Qué menos que existan los medios de comunicación social como asignatura en los años juveniles, en medio de tantas otras de materias que no nos van a servir para nada en la vida?

La Instrucción pastoral, antes que sentir miedo ante los medios de comunicación, lo que hace es urgir una formación adecuada:

«Los instrumentos de comunicación social enriquecen el entendimiento y el espíritu humano, con tal que se comprendan exactamente su naturaleza y uso; por el contrario, disminuyen la libertad de los que sólo superficialmente captan su valor» (64).

«Los usuarios necesitan una instrucción básica para poder sacar el mayor provecho posible» (65).

Especial importancia se da a la labor de los padres y formadores:

«Es muy útil que los padres y educadores sigan las emisiones, películas, publicaciones que más atraen a los jóvenes, y de las cuales después podrán discutir con ellos y despertar y educar su sentido crítico. Siempre que se presenten obras de arte ambiguas o desorientadoras, los padres, oportunamente, deben ayudar a sus hijos guiándoles para que descubran en ellas la bondad humana, considerándolas en todo su conjunto y analizando sus diversos aspectos» (68).

«A los padres y formadores les será más difícil que a los jóvenes de hoy entender el lenguaje de los medios de comunicación social. Por esto, precisamente, deben confiar en ellos, persuadidos de que sus hijos nacidos, crecidos y formados en una sociedad distinta están dispuestos para reaccionar contra las muchas y diversas influencias que han de soportar» (70).

No olvida tampoco el documento la posibilidad de una asignatura sobre los medios de comunicación social:

«Esta formación se ha de desarrollar en las mismas escuelas, con un método y sistema determinado» (69).

Pero no todo depende de nuestra formación. También ellos, los informadores, han de capacitarse adecuadamente antes de entregarse a la información en sus diversas ramas:

«Deben erigirse cátedras de comunicación social en las universidades, que den los correspondientes grados académicos. Los informadores son los responsables principales de la comunicación» (71).

«Los informadores han de conocer no sólo su profesión, sino la misma realidad humana. Sólo quienes de veras comprendan y amen auténticamente a los hombres podrán mostrar un deseo y espíritu de servicio a ellos» (72).

Hasta aquí, por hoy. Estamos a la mitad de este importantísimo documento posconciliar. En el mes próximo continuaremos el comentario. Creemos que merece la pena. Mientras tanto se invita a todos a una lectura reposada del documento en su edición completa.

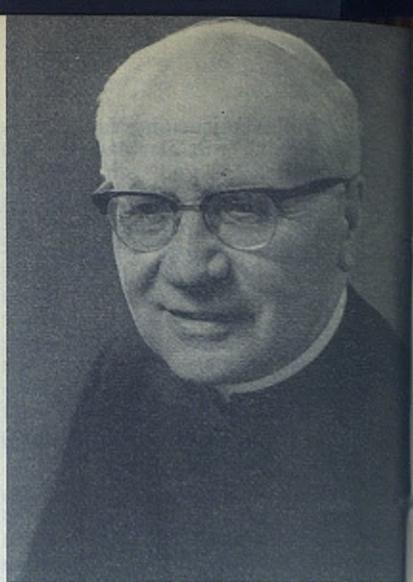
José María MARTÍN FLORES

Los lectores tienen el derecho y el deber de protestar cuantas veces los Medios de Comunicación Social hayan deformado los hechos o sacarlos de su contexto o al darle mayor o menor importancia de la que tienen". "Comunio et Progressio", número 41.

y profundidad de juicio de quienes habían ya conseguido una cultura superior» (53).

En el apartado siguiente se habla de la Publicidad, un tema poco grato especialmente para los telespectadores y del que ya se ha escrito mucho. La «Communio et Progressio» lo entiende así:

«Quede siempre a salvo la libertad de elección por parte del com-



DISCURSO DEL RECTOR MAYOR EN LA APERTURA DEL CAPITULO GENERAL ESPECIAL, EN LA CASA GENERALICIA DE ROMA

"Carísimos:

No os oculto la conmoción de estos momentos. Cruzan por mi mente tantos sentimientos: Alegría, por este encuentro de hermanos provenientes de las regiones más distintas y distantes, llamados por el mismo ideal, movidos por el mismo espíritu, en nombre del Padre común. Satisfacción, porque vuestra presencia en esta sala representa visiblemente la coronación del largo y trabajoso iter de preparación a este Capítulo. Confianza vivísima y fundada que con la gracia del Señor, **viribus et cordibus unitis**, realizaremos felizmente el mandato verdaderamente excepcional que nos ha confiado la Congregación, obediente a la voz de la Iglesia."

(A continuación expresa también su tristeza por la ausencia de los hermanos que no han podido asistir impedidos de ejercer su derecho de hombres libres tras el telón de acero.)

"EL SEÑOR ESTE CON VOSOTROS"

"Al declarar oficialmente la apertura del XX Capítulo General Especial, no encuentro un saludo más bello y grato que éste: "El Señor esté con vosotros." Tenía escritas estas palabras cuando abrí las Memorias Biográficas para ver lo que nuestro Padre había dicho el 5 de septiembre de 1877, en Lanzo, a los hermanos reunidos en el Pri-

mer Capítulo General. He aquí sus palabras: "El Divino Salvador dice en el santo Evangelio que donde hay dos o tres reunidos en su nombre, allí se encuentra El mismo en medio de ellos. En estas reuniones nosotros no tenemos otro fin que la mayor gloria de Dios y el bien de las almas redimidas con la preciosa Sangre de Jesucristo. Podemos, pues, estar ciertos de que el Señor se encuentra entre nosotros y llevará las cosas de modo que todas redunden a su mayor gloria."

Como veis, hay una coincidencia de pensamientos y sentimientos que nos incitan a acoger y vivir intensamente el saludo augural, tanto de parte mía como de nuestro Padre: "El Señor esté con vosotros."

EL NUESTRO ES UN SERVICIO EXTRAORDINARIO

Hemos venido aquí para rendir un servicio extraordinario a nuestra amadísima Congregación. Es cierto que participar a un Capítulo General es siempre un servicio fuera de lo ordinario; pero participar a este Capítulo General sentimos que nuestro servicio es verdaderamente extraordinario, puede decirse que único. Sabemos, en efecto, que nuestro Capítulo difiere de todos los demás. Es "especial", y esto por voluntad de la Iglesia que también ha dado sus normas, directivas y criterios para su preparación y realización: no sólo, sino que ha indicado claramente fines y metas.

Y nosotros, sobre la línea de nuestro Padre, nos hemos comprometido a fondo a llevar a cabo fielmente la voluntad de la Iglesia.

Por eso, la preparación ha sido extraordinaria: por su duración, cerca de tres años; por las consultas realizadas a todos los salesianos del mundo a fin de conocer su **mentalidad** en los numerosos problemas expuestos; por la contribución del estudio de hermanos, equipos y comunidades, y por el crecido número de participantes a los dos capítulos inspectoriales y finalmente al Capítulo General.

(El Rector Mayor habla de la nueva Casa Generalicia de Roma, que actualmente acoge a los 200 miembros del Capítulo General. Conforme a la decisión del XIX Capítulo General, el Consejo Superior de la Congregación Salesiana trasladada a Roma su residencia definitiva.)

NUESTRA TAREA FUNDAMENTAL Y ESPECIAL

La tarea fundamental de cada capitular es ésta: Nosotros hemos sido convocados como legisladores para toda la Congregación, y estamos aquí con la orden de procurar y buscar el bien común de la Congregación en su totalidad, sabiendo sacrificar intereses particulares. Según mi opinión, éste es el espíritu que ha de animar al Capitular Legislador, que siente ta-

RENOVACION SIGNIFICA AMAR MAS

ner un encargo de interés y de ámbito universal.

El fin, como sabéis, es: promover una **acomodata renovatio**, una renovación de la vida religiosa en nuestra Congregación. Estas dos palabras contienen un enorme programa e implican los grandes y complejos problemas que hemos de estudiar y resolver. Basta leer el número 3 del **Perfectae Caritatis** para darse cuenta de las vastísima y universal competencia que se le atribuye al Capítulo General en materia de renovación.

"La norma de vida, de oración y de trabajo ha de estar en consonancia con las condiciones físicas y psíquicas actuales de los miembros, y, según lo requiera el carácter de cada instituto, con las necesidades del apostolado, con las exigencias de la cultura y con las circunstancias sociales y económicas, en todas partes, pero sobre todo en las misiones. El régimen de los institutos ha de revisarse también a la luz de estos criterios. Por lo cual hay que revisar adecuadamente las constituciones, directorios, libros de costumbres, de preces, de ceremonias y otros semejantes, y adáptense a los documentos de este sagrado Concilio, suprimiendo todo lo anticuado" (P. C., núm. 3).

Se trata de una operación delicada de rejuvenecimiento a la que hay que dedicar la máxima atención y el mayor respeto. Se trata, pues, de meter el bisturí en un

cuerpo vivo, en el cuerpo de quien nos ha engendrado. Para ello nos moveremos sobre un terreno seguro, apoyándonos constantemente en las orientaciones de la Iglesia: "**Duce Ecclesia!**"

TRATAMOS LOS NEGOCIOS DE DIOS

"La nuestra no es una asamblea de accionistas industriales, no es una asamblea política con sus partidos e intereses económicos, de prestigio, de ambición. Aquí somos más bien Iglesia, mejor, asamblea de hombres consagrados, reunidos en nombre del Señor, dedicados totalmente a un ideal sobrenatural.

No estamos aquí por intereses puramente humanos, sino por los intereses de Dios, de su Reino, de la Iglesia. Busquemos aquí los intereses de las almas, principalmente de nuestros hermanos y de cuantos nos confía la Providencia. Por eso, aunque nos ocupemos de problemas organizativos y económicos, éstos nos interesan en cuanto que son instrumentos necesarios para nuestra misión. Las mismas ciencias sociológicas, estadísticas, históricas y filosóficas están en función de la misión a que nos hemos dedicado, que es espiritual y sobrenatural. Si nos convencemos de que estamos para tratar los "**negocios**" de Dios, todo nos servirá para colocarnos en un plano y una visión sobrenatural.

TRES REQUISITOS DE LA RENOVACION

a) **Santidad.**—De nada aprovecharía toda planificación renovadora por muy perfecta que fuese, si no se tradujese en vida para cada uno de los miembros. Y este vivir los valores de la renovación recibe un nombre: **santidad**. Esto nos lo repiten la Iglesia, el Concilio y nuestro Padre. En una circular del 9 de junio de 1867, escribía: "El primer objeto de nuestra sociedad es la santificación de sus miembros. Cada uno lo grave bien en la mente y en el corazón; comenzando por el Superior General hasta el último de los socios ninguno es necesario en la sociedad. Sólo Dios debe ser la Cabeza, el Dueño absolutamente necesario" (Epistolario de S. J. Bosco, Carta 559). Aun la base de la Congregación manifiesta esta necesidad y anhelo de profunda renovación que sólo tiene un nombre: **santidad**.

b) **La oración.**—Ante problemas de tanta envergadura resalta la importancia y la necesidad de unir nuestros corazones en la oración, en un clima de cenáculo.

La múltiple familia salesiana ha sentido la necesidad de la oración antes de abrir las puertas del Capítulo. Y son muchas las almas que han ofrecido sacrificios y sufrimientos y hasta la misma vida. Agradecidos por tanta caridad, nos sentimos hoy más confortados y confiados. Pero vemos claro que no podemos delegar en otros la

parte de oración que nos toca por las graves responsabilidades que nos aguardan.

El filósofo Peter Wust, al final de su vida, dejaba a sus discípulos estas palabras: "He descubierto con absoluta certeza la llave, la mágica llave de la Sabiduría: es la oración."

Ahora, sobre todo, que necesitamos la sabiduría que viene de Dios, hemos de utilizar esta llave de la oración. El Señor ha dicho: "El Padre dará el Espíritu Santo a quienes lo piden." Y ¿qué es el Espíritu Santo, sino la Sabiduría infinita de Dios? Por eso nos dirigimos a El día tras día a fin de que, enriquecidos por su Sabiduría, podamos **recta sapere**, es decir, ver con claridad para valorar con prudencia y luego deliberar con rectitud.

Tenemos además la dicha de vivir juntos estos días extraordinarios. Antes de nuestros trabajos, nos veremos juntos en el encuentro comunitario con Dios.

c) **La humildad.**—Hemos de estar alerta para defendernos del acocho del "yo", del amor propio, siempre a aparecer, a veces, camuflado en formas persuasivas y sugerentes.

El padre Voillaume, hablando a cardenales, obispos, y al mismo Papa, en unos ejercicios, les recordaba las palabras de Jesús: "Si no recibís el reino de Dios como un niño, no entraréis en él", y explica que en esta frase de Jesús está toda la humildad de la inteligencia y la pobreza del corazón.

Esta es, pues, la actitud y el espíritu que cada uno de nosotros ha de llevar al Capítulo.

El diálogo, tan importante e insustituible para un estudio eficaz de los problemas, ha de apoyarse sobre todo en la humildad, y por consiguiente en el respeto al otro y en la confianza. Este será fecundo si ninguno se apropia el papel de saberlo todo y de estar en plena posesión de la verdad, y no puede consistir en una rendición incondicionada de la otra parte. Esto pide un ánimo dispuesto no sólo a sentir, sino a escuchar al otro.

Pero junto a la humildad personal hemos de traer al Capítulo la colectiva o colegial. No nos debe faltar la lealtad, la franqueza y la "santa humildad" para reconocer las deficiencias, infidelidades y miserias que eventualmente se encuentran en la Congregación, evitando toda posición preconcebida, en el fondo orgullosa, del que no quiere reconocer las realidades menos gratas. Esto no será un erigirse como jueces que condenen a hombres y cosas de la Congregación, sino que será más bien un examen de conciencia movido por el amor a la que queremos **sine macula et sine ruga** (sin mancha y sin arruga).

LOS DOS POLOS DE NUESTRA FIDELIDAD

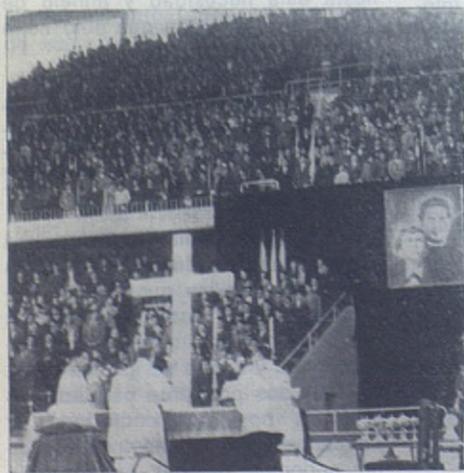
La palabra fidelidad se oirá con frecuencia en el Capítulo. La fidelidad, se ha escrito, "es la tendencia

hacia la roca de que hemos brotado y, al mismo tiempo, hacia el punto final a que nos dirigimos". La fidelidad es, pues, el incesante descubrimiento del profundo e indivisible nexo que une estos dos polos. Por consiguiente, no puede confundirse la fidelidad con la rutina o el inmovilismo, sino que exige una constante y consciente actitud de vida a la luz de la experiencia. En momentos de renovación, como los que estamos viviendo, la fidelidad es una actitud positiva y dinámica: no es, ni debe ser un pasivo consentimiento a algo que se ha heredado y se ha hecho patrimonio nuestro. La fidelidad no está emparentada con un inmovilismo celoso, ni con un tímido tradicionalismo, sino que es activa y dinámica.

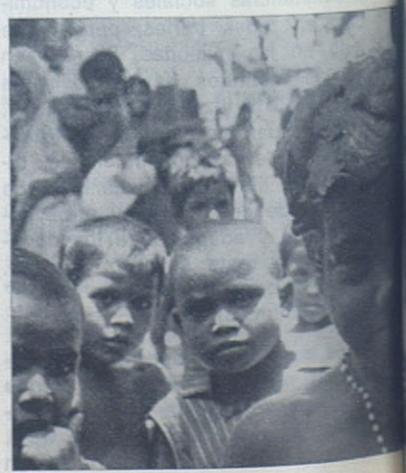
La fidelidad, en el fondo, es expresión de amor. En nuestro caso, amor a Don Bosco y a la Congregación. Pero el amor verdadero quiere que la persona o cosa amada no se transforme en un objeto arqueológico, sino que sea más bien algo vivo, activo, dinámico, fecundo. Aunque tampoco fidelidad no quiere decir aceptar lo nuevo por lo nuevo. Por eso se ha de proceder con un gran sentido de responsabilidad para evitar Scila sin caer en Caribdis.

UN SOLO CORAZON EN LA CARIDAD

Acabo de leer un libro sobre la renovación que toma la experiencia



Fotos 1, 2 y 3: Jóvenes, jóvenes; Don Bosco es el Padre de los jóvenes y sus Salesianos tienen la misión de trabajar por la juventud. Hoy como ayer, el mundo juvenil necesita educadores, maestros, guías, amigos. Y más, si la sociedad actual los



de otros capítulos de diversas congregaciones, en el que se subrayaban estas palabras: "No puede llevarse a cabo una renovación sin la caridad." "Renovación significa amar más, crear estructuras mejores para dar impulso a este mayor amor." Debemos superar en el amor la diversidad de nacionalidades y de edades. No en vano todos nos sentimos y somos hijos del mismo Padre.

Fruto de esta caridad ha de ser la unidad. "Ut unum sint" es el deseo de Cristo y de nuestro Padre: "Vivere in unum."

Como decía antes, aquí traemos un conjunto de mentalidades, inquietudes, tensiones, impacencias, sensibilidad y preocupaciones muy diversas. El pluralismo es una riqueza providencial si se lleva a un plano de auténtica comunión.

Nadie puede pensar ni desear una unidad preestablecida, casi prefabricada, un "unanimismo" artificial y estéril. Nosotros pensamos y auspiciamos una unidad conquistada por quererla de verdad, buscada y hasta sufrida.

El cardenal Doepfner, en el Sínodo de los católicos de Alemania, usaba las palabras de San Pablo: "Sed celosos en conservar la unidad que da el Espíritu", pero añadía la segunda parte: "Aceptaos los unos a los otros." "Estas palabras —añadía el Cardenal— suponen conflictos, divergencia de pensamiento, controversias, puntos de choque." Yo creo que, en el orden

de las cosas, no sería normal si no fuera así. Pero el amor fraterno y el respeto mutuo nos han de llevar al enriquecimiento de todos.

RAZONES DE NUESTRA CONFIANZA

Después del largometraje de este discurso, no me queda nada más que una invitación a un trabajo caliente y confiado.

Tenemos en la Congregación, no cabe duda, una juventud con ideas, actitudes, exigencias y sensibilidad muy diversas de las que tuvieron las generaciones precedentes; quizá víctimas de la inseguridad, de un secularismo que oscurece lo sobrenatural, de una problemática exasperada. Pero al lado de éstos hay también elementos magníficos en todo sentido: viven generosamente su consagración, aman sinceramente a Don Bosco y a la Congregación, a pesar de sus defectos e ineficiencias, y sueñan con esperanza en el mañana de la Congregación.

Pero también la Iglesia confía en la Congregación. Tiene en nosotros una confianza que, a veces, me da miedo. En la última audiencia que me concedió el Papa, Pablo VI ha querido confirmarme la gran confianza de él y de toda la Iglesia en nuestra Congregación. Sus expresiones me han confundido al pensar en nuestras deficiencias.

Sin embargo, el motivo más fuerte de nuestra confianza es la ayuda que esperamos del Señor: "Audiitorium nostrum in nomine Domini." Este auxilio del Señor nos vendrá, sobre todo, de María. En la mañana de la fiesta de la Inmaculada de 1887, Don Bosco, como volviendo su mirada al largo y difícil camino recorrido en toda su vida, dijo a los salesianos que lo rodeaban, estas conmovedoras palabras: "Hemos caminado sobre seguro: no podemos equivocarnos. ¡Es María quien nos guía!" Era una verdad que Don Bosco repetía habitualmente: "María fue siempre mi guía."

Y si lo ha sido para nuestro Padre, ¿no ha de ser guía para nosotros que, incondicionalmente fieles a Don Bosco, queremos trabajar en estos meses para que la Congregación salga de este Capítulo **qualis esse debet?**

Con la confianza ilimitada de nuestro Padre, nos estrechamos a su lado, repitiéndole con un corazón humilde y filial: "¡Oh María, que has sido la guía segura de nuestro Padre en el nacimiento y en el desarrollo de nuestra Familia, sé también para nosotros, conscientes de nuestra debilidad e incertidumbre, guía segura en el camino que nos ha señalado la Providencia, para llevar a nuestra amada Congregación hacia una renovación tan verdadera y fecunda que sea para ella como una nueva vida de primavera!"

LUIS RICCI

opreme, los deja solos...
Jóvenes pobres y abandonados, un campo inmenso para trabajar: países del Tercer Mundo, hijos de obreros, escuelas profesionales... La Congregación se renueva para ser fiel a su misión principal: la juventud.





Era tradicional el paseo anual que animaba la ruta de nuestra vida de noviciado. Nos pusimos a reflexionar sobre ello y afloró en nuestra conciencia una inquietante interrogación: «¿Está de acuerdo con nuestra profesión de pobres un paseo de centenares de kilómetros que cuesta sus miles de pesos y que se van en unos días?»

Otra reflexión: En nuestra vida nunca nos ha faltado lo necesario. Tampoco en el noviciado. ¿No corremos el riesgo de ignorar el sentido de la pobreza que vamos a profesar y de no madurar en

nuestra responsabilidad personal? Los documentos conciliares y, en particular, la última instrucción sobre la formación de los novicios, invitan a hacer experiencias concretas de pobreza y de trabajo *«a fin de conocer mejor a los hombres, robustecer el carácter y la voluntad, desarrollar el sentido de responsabilidad y aprender a santificar el trabajo»*.

De acuerdo con el maestro de novicios, decidimos renunciar al paseo y lo cambiamos por un mes de convivencia con los pobres trabajando y aprendiendo a sufrir con ellos cansancio y privaciones.

DESDE

HACIA EL ORIENTE BOLIVIANO

Un día de primavera dejamos el noviciado con el corazón lleno de sueños. En 15 horas de viaje a través de 570 kilómetros, bajamos de 2.500 metros de altura a 400 y pasando del suave clima de Cochabamba al calor tropical de Santa Cruz de la Sierra. Comenzamos a sudar día y noche.

Pasaron unos días de aclimatación que aprovechamos para establecer un contacto con los pueblos vecinos en los que desarrollaríamos nuestra actividad pastoral. Dejamos la comunidad salesiana de Muyurina, donde nos hospedábamos y nos lanzamos a unos noventa kilómetros de distancia para trabajar con los campesinos del norte.

Estos hombres habían conseguido a base de improbos trabajos la transformación de tierras salvajes en campos de arroz, maíz y mandioca, base de la alimentación local. Nuestro deseo era probar a vivir como ellos participando en su trabajo, en su comida y en la carencia de toda comodidad. No hay que decir que no estábamos acostumbrados a esto porque la mayoría éramos estudiantes y procedíamos de la ciudad.

Nuestra jornada era sencilla. Levantarnos a las seis. Después de alimentar el espíritu con la meditación y el cuerpo con el desayuno, en seguida a nuestro trabajo con los colonos, a unos cinco u ocho kilómetros de distancia. En el camino visitábamos a algunas familias pobres y necesitadas a las que llevábamos algunas provisiones.

Ya en nuestro trabajo, nos adentrábamos en la selva provistos de hachas y machetes para desarrollarla y convertirla en tierra de cultivo. Primero debíamos quitar la maleza y luego ponernos a derribar árboles, grandes y peque-

NUESTRAS CHABOLAS

Carta de los novicios salesianos de Cochabamba (Bolivia) en la que nos cuentan sus experiencias de trabajo, entre los campesinos del Chaco Boliviano.

ños. Algunos, enormes, nos ocupaban la jornada entera. Trabajo duro y pesado. El calor tropical, la sed, los mosquitos y las hormigas rojas eran nuestros inseparables compañeros de fatiga. Hemos comprendido lo que significa ganarse el pan con el sudor de la frente.

Almorzábamos a mediodía, en las mismas chozas de los colonos, todos a la misma mesa, sin distinción de ninguna clase. Nuestra comida era: una sopa de mandioca, un plato de arroz con tomate y un poco de carne secada al sol con un pan también de mandioca. La bebida era agua del río filtrada en unos pozos. Como no había vajilla para todos, comíamos por turno. Así hasta la cena a las ocho de la tarde. La merienda ni nombrarla. A lo sumo alguna papaya cogida a la vuelta.

Aún más dura era la segunda parte de la jornada. Continuábamos el trabajo hasta las 17,30. Y ya cansadísimos, con las manos llenas de vejigas y hambrientos, emprendíamos los 5 u 8 kilómetros de regreso. Y menos mal que nos aguardaba una ducha de agua fresca bombeada de un pozo de 170 metros de profundidad. Este alivio lo deseábamos aún más que la cena.

El cansancio del día no era impedimento para la celebración de Eucaristía y el rezo del Rosario. Nuestra unión al sacrificio del Señor nos parecía más auténtica. Lo decían nuestras manos, nuestro rostro y hasta nuestra imaginación.

Tras un día de intenso trabajo sólo ansiábamos una buena cama. En cambio, nos conformábamos con una yacija extendida en un rincón del cobertizo donde los campesinos guardan la cosecha. Sin embargo, nuestros ojos se cerraban inmediatamente y todos quedábamos sumergidos en un sueño

profundo que cogíamos de un tirón hasta la mañana siguiente.

LA EXPERIENCIA PASTORAL

Así durante doce días. Luego volvimos a Santa Cruz. Fue una separación dolorosa. Dejábamos algo de nosotros mismos, pero con nosotros traíamos también algo de los campesinos: su amistad, su bondad, su sencillez, su ejemplo. Es gente pobre de verdad, pero con riquezas envidiables: confianza en la Providencia, espíritu de fraternidad y de colaboración, un amor mutuo sincero.

En la casa salesiana «La Muryrina» de Santa Cruz nos aguardaban las fiestas del décimo aniversario de su fundación. Hemos podido admirar la riqueza apostólica de dicha comunidad: además de las distintas secciones del colegio se ha lanzado a múltiples obras asistenciales y sanitarias para la gente de los alrededores.

Aquí nuestra experiencia fue muy diversa. Por la mañana recibíamos clase de «Teología de la vida religiosa» al tiempo que preparábamos una relación personal de nuestro trabajo con los campesinos. La tarde la empleábamos en la labor pastoral. Nos distribuimos para llevar la palabra de Dios, organizando una especie de misión popular, a fin de purificar su religiosidad y construir verdaderas comunidades cristianas.

De dos en dos, visitamos familia por familia, invitándolas a tomar parte en las conferencias nocturnas. Estos encuentros familiares fueron estupendos. Crearon un clima de confianza y nos ponían en contacto con su vida, su mentalidad y sus problemas. Luego nuestras charlas se apoyaban en sus exigencias concretas.

En esta semana pastoral nos ayudaron dos sacerdotes y cinco

hermanas de María Auxiliadora. Empezábamos a las ocho de la tarde y con los más modernos medios audiovisuales desarrollábamos los diversos temas destinados a distintas secciones: hombres, mujeres, jóvenes y niños. En algunas partes, por desgracia, como no teníamos corriente eléctrica, no podíamos usar nuestros medios audiovisuales, pero la buena voluntad y el deseo de oír la palabra de Dios suplían con ventaja a los adelantos de nuestro mundo. Creemos haber hecho algo. Al menos, hemos aprendido mucho de aquella gente buena y sencilla.

Este mes extraordinario lo hemos cerrado con una revisión profunda, no sólo de la experiencia realizada, sino de todo nuestro año de noviciado. He aquí algunas de nuestras conclusiones:

— Queremos que esta experiencia no sea un simple paréntesis en nuestra vida, y que no se pierda esta gracia tan extraordinaria del Señor.

— Deseamos demostrar con los hechos que los jóvenes no se consagran a medias a Dios, sino totalmente. Para ello hemos revisado nuestro horario, trabajo, estudio, comida, apostolado... En suma, todos los elementos de nuestra vida. Y hemos decidido darle un tono de mayor austeridad, de verdadera pobreza y responsabilidad, ocupando bien el tiempo y haciendo frente a las comodidades y a la improvisación.

— Antes de despedirnos de la Muryrina, hicimos un día de retiro que señalara una vida nueva. Y así regresamos a Cochabamba para comenzar el trimestre de preparación a nuestra profesión religiosa. Más conscientes y decididos a ser «hombres de palabra».

Los novicios salesianos de Bolivia

salesianos de atocha

campeones



En nuestro país se celebran competiciones que lo promocionan con rapidez. Una de ellas es, sin duda, el CAMPEONATO DE ESPAÑA JUVENIL. El campeón de la temporada que acaba de finalizar ha sido precisamente el SALESIANOS-ATOCHA.

Para obtener algunos datos sobre las finales de este importante campeonato hemos mantenido el siguiente diálogo con don Manuel Sánchez, maestro número uno y jefe en nuestra pequeña cátedra. Sánchez está considerado como uno de los mejores entrenadores de voleibol en España. Hace un año fue invitado a incorporarse a la expedición de técnicos y entendidos que acompañó a la selección juvenil española en una gira que realizó por Rusia.

—¿Ha resultado muy difícil quedar Campeones Nacionales?

—Sí, ciertamente. Además de colegios como el nuestro, participaban en este campeonato Clubs especializados en voleibol como el Picadero, Club Barcelona y el Hispano Francés, con el que hemos jugado la final. Nadie nos daba como favoritos. Nuestro triunfo fue sorpresa para todos.

—Entonces, ¿hubo bastante suerte?

—Creo que no. Aunque nuestro equipo fue menos técnico, sin embargo, mostró una gran preparación física y mucho espíritu de lucha, y esto es suficiente para que sea considerado como justo campeón.

—¿Cuál ha sido el partido más difícil?

—La semifinal contra Mirasiera, campeones del año pasado. El partido duró desde las ocho y

En su sonrisa se les nota el aire de campeones juveniles.

media hasta las once de la noche. Perdíamos con 2 juegos a 0, y terminamos ganando por 3 a 2.

—¿Podría decirme la alineación?

—Los jugadores que intervinieron en la consecución del título fueron: Uceda, Mayoral, Calvo, Villeta, Herminio, Murillo, Eduardo y Sanz.

—¿Quiénes fueron los mejores?

—Según la prensa Eduardo, Villeta y Calvo, pero yo creo que una de las piezas claves fue Herminio.

—¿Cuántas veces SALESIANOS-ATOCHA ha quedado campeón de España?

—Siete veces. Una vez en Juveniles Escolares, dos en Juveniles Laborales, dos en Infantiles Escolares, una en Alevines, y durante esta última temporada en

es nacionales de voleibol

Infantiles, pero campeones nacionales y satisfechos con su formidable entrenador.



Juveniles Federados y nuevamente en Infantiles Escolares.

—Lástima que no podamos hablar un poco también sobre las finales correspondientes a este segundo título conseguido en este año. Pero por lo menos podríamos hacer mención de los valientes deportistas que consiguieron ser campeones nacionales.

—Sí, la alineación estaba formada por José Fernández, Peña, Gastón, Quirós, José M. Fernández, Alvarez y Tamayo.

—Muchos triunfos, ciertamente; pero, por favor, ¿cuál ha sido la clave de todos ellos?

—La unión, la camaradería, y un constante y tenaz entrenamiento diario. Los jóvenes necesitan y quieren dureza en los entrenamientos y el entrenador debe proporcionársela. Es muy necesaria la disciplina. Por otra parte creo

que he logrado bastante que mis muchachos se entusiasmen con este deporte haciéndoles ver y haciéndoles descubrir en él una serie de características que entusiasman mucho a la juventud, como son la emoción, viveza, reflejos, técnica y ardor combativo, elementos indispensables en el voleibol.

—Desde luego, viendo el voleibol con esos ojos, puede entusiasmar a cualquiera. Una última pregunta, ¿existe algún detalle curioso de esta última temporada deportiva, al que merezca la pena hacer alusión?

—Pues, sí. A primeros de mayo jugamos en Portugal el trofeo Madrid-Lisboa. Nuestro equipo de Infantiles representaba a Madrid. Perdimos, pero creo sinceramente que merecimos ganar. A raíz de aquel partido han sido selec-

cionados tres jugadores del equipo para jugar este verano en Basilea.

Otro detalle curioso y que nos ha emocionado mucho ha sido la carta personal del Presidente Nacional de Educación Física y Deportes, dirigida al Director del Colegio con una mención atentísima a los méritos contraídos por este centro de enseñanza en voleibol.

—Pues yo, señor Sánchez también le doy mi más atenta enhorabuena. Que siga teniendo muchos éxitos.

Sí, puede ser que ahora estemos todos más de acuerdo con lo que afirmábamos al principio. Existe el fenómeno «voleibol-Atocha»; y en su rebullir juvenil ha encontrado este deporte una pequeña cátedra.

¡Qué bonita lección!

JEREZ:

NUEVA ESCUELA DE MAESTRIA INDUSTRIAL

- Justamente a la hora de abandonarnos para siempre el padre Torres Silva, bienhechor número uno de la Congregación en Jerez, la obra salesiana cobra particular pujanza en esta ciudad.
- La Escuela de Maestría ha sido levantada con aportaciones que van desde las veinticinco hasta los tres millones de pesetas.
- Los actos de la inauguración del 29 de mayo de 1971 fueron presididos por el señor Lora Tamayo, ex Ministro de Educación; el Director General de Formación Profesional y Extensión Cultural, don Eugenio López y López, y por el Alcalde de Jerez, señor Cantos Roper.

Punto central de la jornada inaugural fue la solemne concelebración presidida por monseñor Del Val, Obispo-Vicario de Jerez, a la que asistieron en la espaciosa nave de talleres centenares de alumnos y alumnas de Jerez y otras ciudades andaluzas.

SE NOS HA MUERTO DON JUAN TORRES SILVA

He comenzado a teclear a la vuelta de un triste viaje.

Sin buscarlo ni quererlo, caí junto a don Rafael Sánchez —el Maestro Sánchez— en la iglesia colegial de Jerez. Habíamos acudido todos, pesarosos, cuando junio desaparecía del calendario, a acompañar a don Juan Torres Silva que se nos iba para siempre...

En otro número del BOLETIN SALESIANO de este año habrá podido ver el lector una entrevista en la que creo reflejé el alma y la rica personalidad del padre Silva.

Monseñor Del Val, Obispo-Vicario de Jerez, nos ha dirigido expresivas y bellas palabras sobre don Juan, pobre, humilde, lleno de bondadosa caridad y diáfana alegría.





En los talleres, de más de noventa metros de longitud por veintiséis de anchura, reciben adecuada formación técnica los centenares de alumnos. Salesianos y Antiguos Alumnos dirigen este hermoso mundo de las máquinas.

«Jerez es más pobre», ha afirmado el prelado. «Se nos ha muerto don Juan». Así, con la fuerza entrañable del pronombre personal, ya que todos le queríamos sin poderlo remediar.

El Maestro Sánchez echa mano de una cartera de bolsillo y dándome un suave codazo furtivo me enseña una estampa-recuerdo de don Juan. Por detrás leo unas cariñosas líneas: «A mi antiquísimo condiscípulo»... Los ojos del Maestro Sánchez brillan emocionadamente... Eran años de don Pedro Ricaldone, 1899, cuando ambos entraban como alumnos en la Santísima Trinidad de Sevilla.

Pero Don Juan Torres no nos perdonaría la tristeza. La última vez que pude hablar largamente con él, ya vencido y renco, se puso nerviosísimo porque me negué a brindar sabiendo que los médicos habían lanzado una fulminante prohibición de que probara el vino. Estaba él comiendo y no supo cómo agradecer mi larga visita más que destapando la botella. Tenedor y cuchillo, después de mi dolorosa pero firme negativa, comenzaron a danzar en sus manos como atacados de una repentina alferería. De habérselas tenido que enfrentar con alguna rebelde chuleta, la batalla la habría ganado en un santiamén.

No, no nos pongamos tristes. Don Juan era un santo de cuerpo entero.

Han concelebrado con el Obispo numerosos Directores de colegios salesianos andaluces. No han faltado representaciones de Orihuela, donde levantó otro colegio y tanto se le quería, y de Bollulos de la Mitación, pueblecito sevillano donde nació el venerable anciano. El padre Torres, ya sin vida terrena, volvía a su Oratorio Festivo jerezano y era sepultado en la capilla junto a su madre. Don Alvaro Domecq, el airoso caballero que tantas veces auxiliara el atribulado bolsillo del sacerdote octogenario en favor de los pobres, llegó puntual a la última cita de amistad y de la veneración.

El padre Santiago Sánchez R., Vicario inspectorial de Sevilla, habló por todos los Salesianos, muy bella y sentidamente. «Si calláramos nosotros, dijo, hablarían las piedras de esta casa».

He dicho que don Juan no nos perdonaría la tristeza. Seguramente han debido recibirle en el Paraíso todas las bandas municipales que allí existan y los santos más joviales, entre los que cuentan a Felipe Neri, el de los libros de chistes en el bolsillo, y nuestro Don Bosco, cascabel viviente.

Mi penicilina —afirmó un día el famoso bacteriólogo escocés— podrá sanar a miles de enfermos, pero el vino de Jerez resucita a los muertos. No habrá ya vino jerezano capaz de resucitar a don Juan Torres, pero él, cuya alma siempre estuvo sin sombra ni mancha, sonreirá desde su nueva morada considerando este brindis que simbólica y humildemente hago por la Obra Salesiana en Jerez que su mano sembrara e impulsara evangélicamente, alegremente, amorosamente...

DIVINA PASTORA, número 2

Ha entrado a mansalva el demoleedor zapapico. Pero los muros de esta vieja casona conocieron una historia conmovedora de optimismo y empuje salesiano de todas todas.

A la calle Divina Pastora, número 2, llegó asustado con sus maletas don Venerando Conde Araujo, macizo gallegote de buenos aguantes. Fue nuestro primer Director. Tuvo que arremeter a lo Don Bosco contra aquella escalofriante situación en la que no se contaba con un mal céntimo... La ayuda del Santo y de su Virgen Auxiliadora, los vigorosos brazos de don Venerando que se lució

de albañil, «encalaó» y hasta fontanero, la inefable táctica de sabledor de don José María Uceda y la buena acogida de los primeros bienhechores, trajeron máquinas, millones y alumnos...

Nuestra Escuela fue ganando peldaños, uno a uno, sudorosamente, pero con seguridad, sin fallos. El padre Uceda comenzó su fabulosa danza de becas, batalla en la que se ha venido mostrando inigualable vencedor. Hoy son centenares y centenares las que han llegado a casa gracias a su perseverancia y diligencia y de las que disfruta una gran parte del alumnado de la nueva Escuela, situada en la Avenida San Juan Bosco. Sin esta ayuda oficial ¿qué hubiera sido de muchos de estos chicos provenientes muchos ellos de pueblos cercanos, obligados a los soles del campo y al duro trabajo, de espaldas a toda formación técnica y cultural? He sido testigo de una graciosa disyuntiva formulada por un padre de familia, campesino, ante su hijo tembloroso con el sobre de las notas de fin de curso entre las manos: ¡O becas o vacas! Efectivamente: aquella familia tenía un buen ingreso mensual con la leche de unos hermosos ejemplares.

Pronto la casa de la calle Divina Pastora, con ser ancha y acogedora, se volvía insuficiente. Los chicos, todos aprendices, aguantaban estrecheces e incomodidades. El húmedo comedor de los Sale-

El padre Inspector-Provincial, padre Rodríguez Rumbao, y padre Ocaña, expresamente desplazado desde Madrid, junto a otros Salesianos de la Comunidad y miembros de la Junta de Padres de Familia, reciben a las autoridades.



sianos conoció comensales de categoría que honraron nuestra mesa en fechas muy señaladas terminando con el corazón y el bolsillo hondamente conmovidos... El padre Torres Silva nos hizo este honor en frecuentes ocasiones, sacando invariablemente de sus hondas faltriqueras canonjiles, alguna botella de licor de lima y caramelos rellenos...

18, MARZO, 66 - 29, MAYO, 71

Un buen día de marzo de 1966 se puso la primera piedra de la nueva Escuela Salesiana de Maestría Industrial «Manuel Lora Tamayo». Fiesta alegre, sin sombra de aburrimiento. El entonces Ministro de Educación, señor Lora Tamayo, jerezano, accedió a la invitación juntamente con monseñor Cirarda y don Miguel Primo de Rivera, alcalde por entonces de la ciudad.

Después de cinco años, habló con el segundo Director de la Escuela, padre Antonio Martín Notario, que recibió los trastos de su antecesor, don Venerando, cedidos voluntariamente con sencillez salesiana. Don Venerando dejó escritas en el Libro de Oro de firmas estas palabras significativas: «Ya puedo morir contento».

El padre Martín Notario ha trabajado con ilusión y eficacia durante sus seis años de Directora-

do hasta darle a la Escuela, con la ayuda de tantos amigos, el brillante rango y la dotación de que ahora goza.

—¿Cuántos alumnos se forman actualmente en la Escuela?

—Sin contar los que acuden a las clases nocturnas, que serán sesenta, suman 790 desde Primer Curso de Iniciación a Segundo de Maestría.

—¿Cuenta con apoyo la Escuela?

—Es conocida de sobra por nuestras primeras autoridades provinciales y locales y nos consta la simpatía y buena impresión de que goza. Si hubiera que hacer una lista de nuestros bienhechores faltaría espacio. Guardamos un agradecimiento sin límites —aparte la valiosísima aportación del Ministerio— para don Tomás García Figueras, antiguo alcalde de Jerez, cuya amistad y colaboración dieron impulso definitivo a la obra desde sus difíciles comienzos. No podríamos silenciar firmas tan importantes y generosas como Ruiz-Mateos, Domecq, González Byass, Garvey...

—¿Qué dinero aproximadamente se ha empleado en la construcción y dotación?

—Unos cuarenta y dos millones de pesetas. Todavía los planos no están totalmente realizados. Faltan muchos cabos importantes por atar y no es el más pequeño el de la iglesia. Los terrenos totalizan una extensión de treinta mil metros cuadrados.

—¿Considera genuinamente salesiana esta obra de Formación Profesional?

—Absolutamente. Se trata de chicos de familias modestas que aquí reciben muchos de ellos, además de formación técnica y cristiana, ayuda económica para realizar desahogadamente sus estudios. Queremos que nuestra barriada se compenetre con nosotros. Ya las hermosas pistas son lugar de encuentros deportivos de chicos de los contornos y la imagen de María Auxiliadora ha paseado en triunfo por las calles.

—¿Hay proyecto de ampliación de especialidades?

—Además de las rama del metal y la electricidad, que funcionan en todas sus facetas, se piensa en la electrónica y la enología, como característica especial para esta zona viticultora.



Las magníficas instalaciones de los talleres, las veinticuatro aulas y la residencia salesiana, recortan las pistas deportivas y campos de fútbol en las que compiten setecientos noventa alumnos.

Jerez conoce esta realidad tangible de la Escuela de Maestría «Manuel Lora Tamayo», oficialmente reconocida, que, como hemos podido ver en unos magníficos murales, ha ido incrementando de forma impresionante su alumnado. Don Antonio Martín Notario pronunció en cursos pasados una documentada conferencia en la Academia de San Dionisio de Jerez, difundida íntegramente por la radio local, en la que expuso la realidad prometedora del mundo profesional salesiano en España y en Jerez, interpretando el espíritu de San Juan Bosco, todavía actualísimo en la Iglesia y en el mundo de nuestros días.

LA JORNADA DEL 29 DE MAYO

El 29 de mayo de 1971 ha sido un jalón glorioso en la historia de la Escuela. En los amplios talleres, tuvo lugar la solemne concelebración presidida por monseñor Del Val, obispo de Jerez. Centenares de chicos y chicas no sólo de los cuatro centros salesianos de la ciudad sino también de otros puntos de Andalucía, participaron en la asamblea eucarística de forma entusiasta. El señor Obispo glo-

só la figura apostólica y mariana de Don Bosco con un cariño singularísimo. Acción de gracias más que justificada por tantos beneficios recibidos del Cielo sobre esta familia salesiana de Jerez.

Los invitados de honor, don Manuel Lora Tamayo y don Eugenio López y L. recibieron el cariño y la atención de todos. Por la tarde aprovechó la magnífica ocasión el señor Director General de Formación Profesional y Extensión Cultural, para tener una charla-coloquio con todos los Directores de Escuelas de F. P. de la provincia.

Lucidísimo resultó el acto de la tarde en el que se estrenó el Himno de la Escuela e intervinieron alumnas y antiguas alumnas salesianas de Jerez con una corona poético-folklórica de España a la Virgen, realizada con exquisito gusto y perfección. No pudo faltar la pintalada poética personal del querido don Antonio Murciano, abogado, poeta y escritor frecuentemente galardonado y antiguo alumno salesiano de Utrera. El doctor Fernández García-Figueras, figura eminente de la medicina en la ciudad, hizo un pregón de la fiesta valorando y analizan-

do la realidad de una juventud nueva que despierta en España y que se pone bajo la bandera de Don Bosco de cara a un futuro lleno de esperanzadoras responsabilidades.

Cuando intervinieron don Manuel Lora Tamayo y don Eugenio López y L. lo hicieron brevemente, con afecto patente hacia la Congregación Salesiana. El primero dijo que los Salesianos habían conseguido de él dos cosas que nunca había logrado nadie: hacerle asistir a una primera piedra y dar su nombre a una institución. Ambos queridos e importantes amigos de la Obra Salesiana en España fueron fervorosamente aplaudidos por la gran masa de personas que se congregó en uno de los exornados testeros del patio.

Con una vistosa tabla gimnástica de 600 alumnos se puso brillante final a este día. Nuestro Fundador hará que muchos jóvenes de nuestro tiempo quieran entregarse vocacionalmente a este campo hermoso de trabajo, tan necesitado de brazos de apóstoles generosos...

Juan Manuel ESPINOSA
Salesiano

ACTIVIDADES SALESIANAS



CACERES.

PROCESION DE MARIA AUXILIADORA

Cáceres.—Aunque no hay salesianos en la bella ciudad extremeña, se ha celebrado, como todos los años, con solemnidad, la fiesta de María Auxiliadora. Predicaron el triduo, el padre Manuel Solís, S. J. y el salesiano padre Francisco Javier

Montero. Por la tarde del día 24, la Virgen salió en procesión por las históricas calles de la ciudad. Los aspirantes salesianos de Puebla de la Calzada cantaron la **Misa Moderna**, acompañados de su conjunto musical.

LA SUPERIORA GENERAL DE LAS SALESIANAS EN EXTREMO ORIENTE

La Madre Ersilia Canta, Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora ha realizado una visita de gran transcendencia para la vida de la Congregación en el lejano Oriente. Acompañada de una secretaria, de dos misioneras que vuelven a Tailandia y de una hermana de Korea, parte de Roma el 19 de marzo.

En Bangkok y en Bombay, hace breves escalas y saluda a las hermanas ya visitadas el año pasado. La primera etapa es **Hong Kong**, en donde se detiene unos días para visitar a las hermanas.

Después visita **Macau** con sus dos casas: Auxilium y Madre Mazzarello. Esta segunda obra surge en una zona paupérrima donde las hermanas tra-

bajan entre los hijos de los pescadores que viven en barcas adaptadas a casas flotantes.

Luego, a las **Filipinas**. Primero, en la casa de Balic Balic y después Canlubang, donde las hermanas acogen a los hijos de los obreros de la zona; una visita al Seminario Salesiano y a la Residencia Universitaria Pío XII. En Tondo, el barrio más pobre de Manila, que visitó Pablo VI, fue a ver la obra social en la que trabajan tres hermanas; allí han iniciado la catequesis, la asistencia médica y la promoción social.

De Filipinas al **Japón**. En las afueras de Tokio hay una importante obra social. La Seibi Gakuen es casa inspectorial y abarca una escuela materna y colegio de primaria y secundaria. La Seibi Home es una obra social para huérfanos. La Shigan'in Seibi Gakuen es aspirantado, postulante y juniorado. El noviciado está en Chofú, un lugar calmo y de ambiente sencillo y pobre. Cerca se halla el estudiantado salesiano en cuya cripta se conservan los restos de monseñor Cimatti, ante los que la Madre estuvo en oración.

Finalmente **Korea**. La Madre visitó las dos casas, la de Seoul y la de Kwangyu. Esta última cuenta con dos mil ochocientas alumnas.

En todos estos países se le han tributado a la Madre Ersilia sentidos homenajes de cariño filial, expresado en canciones y danzas folklóricas.

La Madre ha comprobado también el alto nivel de entrega apostólica de las hermanas que trabajan en aquellas lejanas tierras.





BARCELONA V FESTIVAL DE LA CANCIÓN BLANCA

Dicho festival fue presentado por el locutor de Radio Nacional, Juan Viñas, participando en el mismo quince canciones seleccionadas de los diversos colegios y centros juveniles salesianos.

Como fin de fiestas actuaron diversos conjuntos colegiales. El cantante Víctor Balaguer y alumnas de los colegios de Sabadell y Sarriá de las Hijas de María Auxiliadora ofrecieron canciones del Festival Mensaje.

Un jurado competente compuesto por el novelista José María Gironella y otros grandes escritores otorgó el primer premio a la canción "Melodía d'Amor", del Centro Don Bosco de Sarriá (Barcelona). Letra, música e intérprete, Nolo Romani. El premio a la mejor interpretación lo obtuvo la canción "Llum", del colegio de San Ermengol de Andorra, cuya letra, música e intérprete fue el joven Maiza B. Iza. El premio a la mejor letra correspondió a la canción "Tú y yo" del padre salesiano Angel García.

Los numerosos trofeos a dicho Festival, donados por estamentos oficiales y casas comerciales, fueron entregados por el Emmo. Cardenal Benjamín de Arriba y Castro, y demás personalidades asistentes.

Una vez más, la juventud brindó sus canciones y su mensaje de alegría y de optimismo a los jóvenes de hoy. (Del diario "La Prensa" de Barcelona).

- "Melodía d'Amor, Primer premio.
- Nolo Romani, del Centro Don Bosco de Sarriá, es el joven autor de la letra, de la Música e intérprete de su canción.
- El Cardenal Benjamín Arriba y Castro entregó los premios a los vencedores.

En el espléndido marco de la Residencia Escolar Belloc, Obra Social de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona, se celebró con numerosa afluencia de muchachos y muchachas de los distintos colegios salesianos de Cataluña, Aragón, Baleares y Andorra, el V Festival de la Canción Blanca.

MARIA AUXILIADORA EN PEDRO ABAD

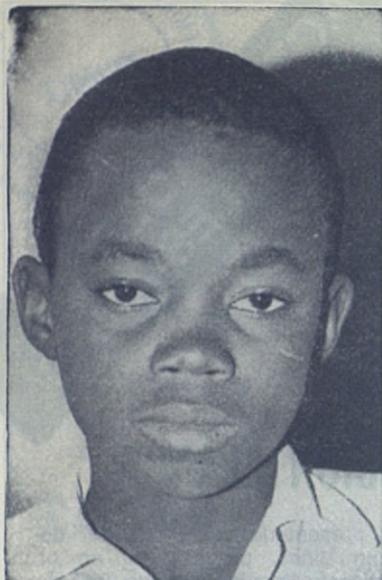
Pedro Abad (Córdoba).—Este hermoso pueblo andaluz está dando muestras constantes de fervor mariano. Durante todo el mes de mayo fueron numerosos los grupos de fieles que se acercaron a la iglesia del colegio salesiano para saludar a la Virgen Auxiliadora. La nueva iglesia fue insuficiente para acoger a las personas que acudían al tri-

duo. La imagen de la Virgen de Don Bosco presidía los escaparates comerciales.

El 30 de mayo se celebró la fiesta con solemnidad. Las misas estuvieron concurridísimas y hubo gran participación de la Eucaristía. Por la tarde, en un hermoso paso, María Auxiliadora recorrió las calles del pueblo acompañada de mucho público al que precedían las autoridades locales. Hicieron corte a la Virgen unas jóvenes del Centro Parroquial ataviadas con la clásica mantilla española. Una nevada de pañuelos blancos despidió a la Virgen en los patios del colegio, clausurándose la fiesta con una bonita sesión de fuegos artificiales.

ACTIVIDADES
SALESIANAS





*¿Por qué mirará tan serio el negrito?
¿Tal vez contempla el misterio de su dolor infinito?
Viendo a su pueblo sufrir no es posible,
no es posible sonreír.*

**COOPERADORES
SALESIANOS**

**QUEREIS
AYUDAR
AL
TERCER
MUNDO**

Fin de una campaña

Con el mes de junio dio fin nuestra campaña especial en favor del padre Bohnen y de sus 4.000 negritos.

Gracias a ella le hemos podido enviar 5.000 dólares, que en números redondos suman 350.000 pesetas. Igual que el pasado año, cuando terminó la campaña en favor de Vyasarpadi, el alma siente una especie de congoja. Sin querer nos preguntamos: ¿qué hará el padre Bohnen? Y le vemos preocupado porque tendrá que restringir, quizás, algún día, no pueda, colmar el plato de arroz. No cabe duda, que es triste.

Pero os diré que el Consejo Nacional de Cooperadores está preparando un proyecto que, si el Señor lo bendice, volveremos a ayudar al padre Bohnen, a proteger a los leprosos de Vyasarpadi y hasta podremos extender mucho más nuestra ayuda al Tercer Mundo, incluyendo nuevos puntos negros. El mes próximo os lo expon-dremos, seguros de contar con vosotros.

Ahora, dando un vistazo a lo más saliente de esta campaña en favor de los negros de Haití, resalta la incorporación a la misma de grupos organizados de jovencitos y de jovencitas, como el Grupo Sancti Spiritus de Salamanca, la catequesis de San Sebastián de Pozoblanco, la escuela «Colegio República Dominicana» de Carabanchel Alto, Madrid, cuyas niñas acaban de mandar 3.000 pesetas con esta cartita:

Reverendo padre: Somos alumnas del Colegio República Dominicana y nos preocupa mucho el problema misionero. Venimos ahorrando todo el curso y al final, otras veces, entregamos a D. Celso nuestra pequeña limosna. Enterados por el BOLETIN SALESIANO del estado en que se hallan los niños de Haití tenemos el gusto de poner nuestro granito de arena: 3.000 pesetas y algunos sellos.

Suplicándole nos encomiende en sus oraciones a María Auxiliadora nos despedimos de usted afmas. en Cristo y en nombre de todas Luisi Mateo, Isabel Ascanio, Fuensanta G., R. Villahermosa, Pilar Segura, Victoria Ascanio, Matilde González, Victoria Pagador, M. I. Tejedor.

También los aspirantes salesianos de la Inspectoría de Madrid han puesto una nota de eficaz simpatía en favor de los negritos: primero fueron los de Mohernando, ahorrando el dinero recibido con ocasión de las Navidades; luego los de Arévalo, que envían varios donativos a lo largo del año coronándolos con uno de 8.000 pesetas, ganadas con su trabajo en la explanación de unos terrenos en los tiempos libres.

Al terminar esta campaña particular quiero daros las gracias más expresivas a todos vosotros, cooperadores y cooperadoras que, aunque no nos habéis contado los sacrificios hechos ciertamente han existido. ¡Qué el Señor que ama a todos los niños y mucho más a los pobrecitos que no pueden valerse por sí mismos os lo premie!

Y ahora que sea el mismo padre Bohnen quien os dé alguna noticia y las gracias en una carta fechada el 24 de mayo y llegada a mediados de junio.



A los chicos que muestran aptitudes el padre Bohnen les facilita el aprendizaje de un oficio artesano. Estos chicos se aplican con el barro, al que don forma de floreros, tazones, macetas y vasijas de cocina... Con este oficio, en un país tan pobre, a duras penas se ganarán la vida. Pese a ello la buena voluntad del padre Bohnen merece toda nuestra admiración, respeto y ayuda. ¿Qué más puede hacer?

Querido padre Javier Rubio:

En este día de fiesta de María Auxiliadora recibo su carta en la que me anuncia el envío, por cuarta vez, de 1.000 dólares. Hace muy poco el Banco me comunicó que había sido abonado en mi cuenta la tercera remesa de otros mil dólares, por Pascua.

Entre mis cuatro mil chiquillos, niños y niñas, hay 650 que reciben la Primera Comunión repartidos a lo largo de todo el mes de mayo en cinco turnos. Estos niños y niñas no tienen ningún contacto con su parroquia, están «fuera de la circulación».

Gracias a la ayuda de los cooperadores españoles les he podido alegrar el día más hermoso de su vida.

A usted personalmente y a todos los bienhechores de España salesiana (y me atrevo a decir en nombre de Don Bosco)

en nombre de 4.000 + 1
cuatro mil más una vez, gracias.

L. Bohnen.

**DONATIVOS
RECIBIDOS
PARA
VYASARPADI**

	Ptas.
M. Carreto, Barruecopardo.	500
Cooperadores de Allariz .	1.000
Un ant. alumno, Algeciras	500
Luisa Salinas, Monzón . .	100
Una familia orensana . . .	250
Sra. de Burchianti, Barcel.	2.000
Candelaria, Madrid	200
Juan Fernández, P. Real . .	300
Basilisa Colín, Madrid . . .	200
J. J. F. Pozo, Bilbao	600

**DONATIVOS
RECIBIDOS EN
JUNIO
PARA EL PADRE
BOHNEN**

	Ptas.
Dolores Vázquez, Sevilla .	50
Seminaristas de Arévalo, Quinto Curso	925
C. Portolés, Barcelona . .	100
M. T. F., Cáceres	500
Angel Armellés, Madrid . .	100
Juan López, Granada	300
Manuel Neva, And.-Teruel.	100
M. de la Fuente, Salamanca	300
M. Meliá, Las Palmas . . .	100
M. P. M., Vigo	500
Mari Ledesma, Salamanca .	200
Familia Imizcoz - Barriola, Pamplona	1.000
Alvaro Alvarez, Valencia . .	500
José del Rivero, Baracaldo	125
I. Peraranda, Madrid	100
Fco. Contreras, La Línea . .	100
Seminaristas de Arévalo, Sexto Curso	454
R. D. La Coruña	300
Archicofradía de M. ^a Auxiliadora, Antequera	10.000
Milagros Requier, Madrid . .	500
Susana Elizalde, S. Sebast.	5.000
Cooperadores Centro de Béjar	2.000
Cooperadores Centro Don Bosco, Madrid	1.450
Domingo López, Antequera	100
Moisés Ercilla, Osorno . . .	100
María Flores, Torre del B.	50
Basilisa Colín, Madrid	200
Ant. Jiménez, Valdepeñas.	3.000
Antonia García, Salamanca	300
M. Marín, Valencia	200
Una orensana	100
Gerardo del Caz	500
J. J. F. Pozo, de Bilbao . . .	500
R. Montalt, de Valencia . . .	100
María Auxiliadora, Orense	600
Maruja Vecino, Salamanca	100
Anselo César y Milagros Conde, Orense	500
Teresa Milanés, P. Real . . .	200
Cooperadora, Barcelona . . .	2.000
José Luis Polo, Murcia	200
Ramiro Armesto, Vigo	400
Aspirantes Salesianos, Arévalo	8.000
Una donante de Villena . . .	500
Archicofradía María Auxiliadora, Baracaldo	2.000
Justa Fernández, Vigo	200
Colegio República Dominicana, Madrid	3.000
Rosa Garrido, Madrid	1.000
Antonio Moreno, Madrid . . .	100

JAMBO, PERE!

¡HOLA, PADRE!

Hoy no han venido los «Kiros». ¡Qué raro! Sin embargo, los jefes están allí, aunque ninguno se explica esta ausencia masiva de la cantidad de chiquillos que todos los domingos por la mañana llegan a dar vida a los terrenos de la «Cité des Jeunes». Me decido a descubrir directamente la causa. Llamo a uno de los jefes y me voy con él hacia la cercana Cité «Kenya» (la «Comune rouge», la Comuna roja, dicen aquí).

Pasamos entre las casuchas periféricas del populoso barrio, a lo largo del ferrocarril de Zambia, bancadas de chiquillos sucios y

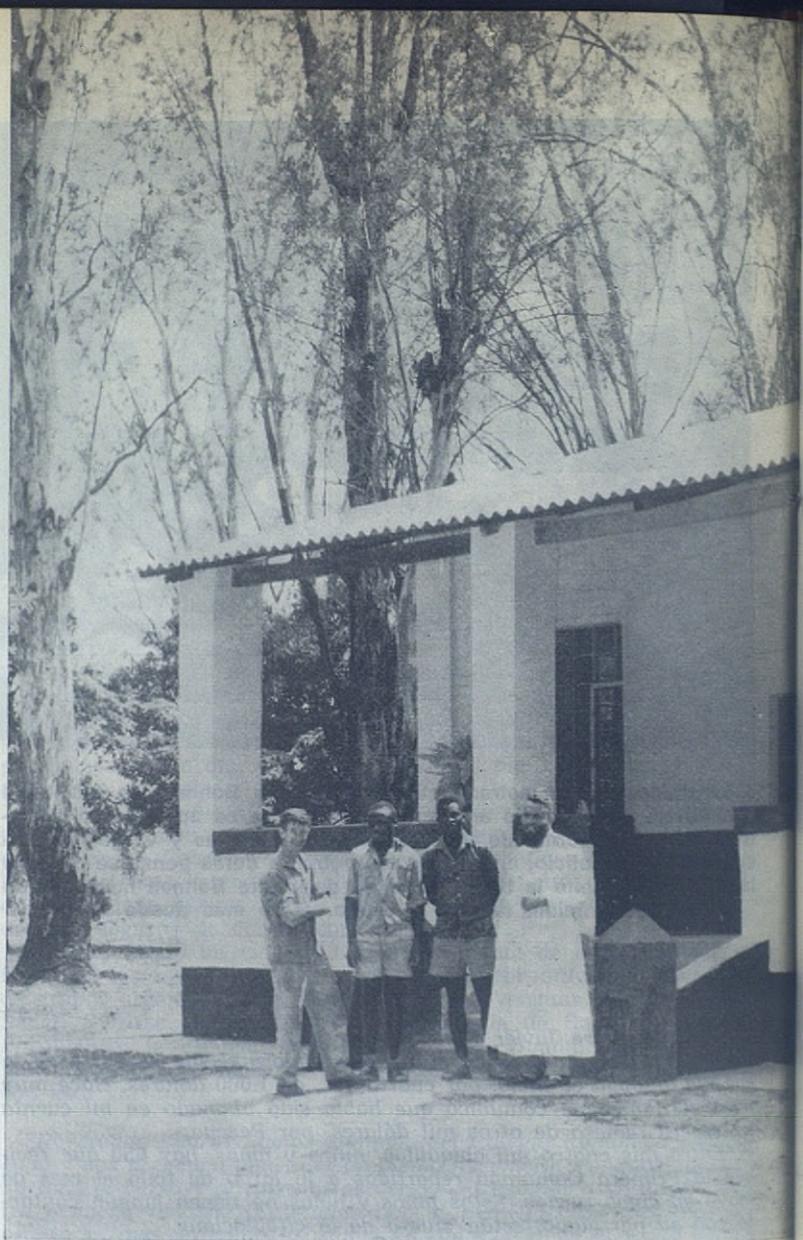
harapientos salen a nuestro encuentro. La tienen contra mí: ¡**Muzungu!** ¡**Muzungu!** (¡Europeo, europeo!); pero alguno de ellos observa la cruz dorada de mi camisa gris y grita con valentía: «**Jambo, Père!**» (¡Hola, Padre!) No hay más remedio que responder, una vez siquiera, mientras su saludo festivo nos acompaña a modo de cantilena durante el camino.

—¿No ve, padre? ¡Hay chiquillos, ¿eh?!

Así veo, en efecto, y pienso —fugazmente, pero con el corazón acongojado— pienso en el Con-

go de mañana. ¿Qué será de estos muchachos de hoy?

Pero, para responder a mi amigo Timoteo, con el que avanzo a grandes zancadas por el corazón de la «Cité» y de la miseria, lo miro y me nace la espontaneidad de una sonrisa gozosa: él es uno con los que, sin duda, el Congo ha de contar. De una sensibilidad, exagerada en algunas ocasiones, se impone por su actividad y consigue reunir y dar trabajo hasta un centenar de chavales. Y no sólo sabe hacerlo, sino que lo realiza cada domingo. El cuida a los pequeños que con sus harapos y



sonrisas cantan y retozan alegres a sus órdenes. Timoteo tiene unos veinte años. Con nosotros ha aprendido el oficio de soldador. Con él y como él hay tantos que se han comprometido espontáneamente en innumerables movimientos juveniles: Scouts Xaveris, Kiros, Croisés, Juventud Obrera, Legión de María, etc. Creo que el temperamento africano es ideal para participar en la vida de grupo y trabajar activamente con espíritu de equipo. Aquí en Lubumbashi son raros los jóvenes que no pertenezcan a algún grupo: deportivo, religioso, político o cultural. El aislamiento, el individualismo y el aburrimiento que caracteriza muchas veces a nuestra civilización occidental son cosas extrañas y ajenas a la genuina mentalidad africana.

Pero mientras pienso y rumio todo esto en mi corazón, llega a mis ojos la realidad de tanta gente, sobre todo de muchachos. Por allí vienen nuestros Kiros. Hay una carrera ciclista. Una novedad que pasa: no se la pueden perder. La «Cité des Jeunes» allí queda tranquila. Siempre habrá tiempo para ir. El haber escapado de casa por un poco tiempo no es ninguna falta ni para nosotros, les pères, ni para los jefes, les dirigeants. Vida de grupo sí, pero también libertad y autonomía personal.

Es casi mediodía cuando regreso a la «Cité des Jeunes» con mi amigo Timoteo. Entre los vecinos de mi residencia me espera otro amigo con su formidable bici, mil veces remendada, pero incansable en su misión de servir a su dueño en las carreras matinales contra el reloj de la oficina. Pero vale. Aquí no se puede desperdiciar nada. Hay que exprimirlo todo hasta sacarle la última gota de jugo.

Moisés —así se llama mi amigo— trabaja de mecánico en la ciudad. Hace tanto tiempo que no lo veía entre nosotros. Celebramos

nuestro encuentro con un saludo amistoso. Pero mientras nos estrechamos la mano y me enseña su blanca sonrisa, me pregunto cuál será la causa de su visita. No quiere decir que sea mal pensado, pero ya tengo la experiencia de ver que regresan a verme sólo los interesados...

—Hola, Moisés, **habari gani?** (¿qué hay de nuevo?).

—**Muzuri, Baba!** (Cosas buenas, Padre).

Así continuamos intercambiando frases de cortesía y jovialidad. Los africanos son alegres y joviales, al menos los congoleños de esta región. Aún en días de sufrimiento son capaces de mostrarse gentiles y acogedores, con su buen humor.

Pero yo voy en seguida al grano, de lo contrario, todos los días se me enfriaría el almuerzo.

—Ah, sí, padre: —y aquí habla en voz baja, como para pedirme algo en secreto—; venía a verte

porque tengo que devolverte algunas zairas (pesetas).

—?!

—Ya sé padre, que tú no estás al corriente del asunto; pero el año pasado pedí un pequeño préstamo al padre X. Me ha sido imposible venir antes: he tenido que pagar mi dote matrimonial, el piso de alquiler (¡una sola habitación!), etcétera. ¡Demasiados gastos, padre! Uno no puede tirar bien con el poco dinero que se gana... (Aún aquí sonrío dulcemente). He tenido noticias de que el padre X ha marchado; entonces hoy vengo para restituirte a ti lo que le debía a él. Es lo mismo, ¿no?

Interiormente siento gran pesar por el juicio sumario con que lo había condenado antes y pienso en las palabras que un día me dijo con tristeza el cocinero de casa: «Vosotros los blancos (o vosotros, padres, no recuerdo con exactitud), creéis siempre que los negros somos todos unos ladrones y borrachos».

Los antiguos chicos del arroyo se transforman en personas respetables, esperanzas de la Iglesia y de la Patria.



Sí, es fácil responder que siempre hay excepciones. Pero hay que preguntarse, ante todo, dónde y cuándo han aprendido los africanos a ser deshonestos, ¿en sus aldeas de origen o en los conglomerados urbanos, al contacto de los ricos extranjeros?

«Padre, si este fulano hubiese robado en mi aldea, ¡ay, ay, ay!, tendría sus días muy contados... te lo aseguro. Le vendría un *dawa* (un maleficio) tremendo, y ¡crak!...»

Eso me decía hace poco tiempo —acompañando sus palabras de gestos muy expresivos— un instructor de cada, a propósito de un compañero suyo que había huido con varios objetos de diversos dueños...

Hoy es domingo y, como siempre, las primeras horas de la tarde son calmas. Uno puede pasear solitario y reflexionar unos minutos mientras el sol y el viento, tras los enormes eucaliptos de la «Cité des Jeunes», subrayan la paz que reina siquiera a este lado de los talleres, al oeste de nuestro extenso terreno. Mirando hacia el horizonte a los lejanos confines de la propiedad, me siento un «latifundista»... Al fin y al cabo, son los terrenos, más de un centenar de hectáreas, que el gobierno nos ha confiado para la juventud de Lubumbashi.

Dentro de unos minutos, el otro lado oeste de la finca, donde descansen los campos de juego, se llenará de apasionados deportistas que ya comienzan a pasar solos o en grupos por la calle interior de la propiedad. Siempre hay un «gran campeonato juvenil» organizado por el padre Luis, de la parroquia de «Kenya», pero que se desarrolla en nuestros campos deportivos. Es la única oportunidad de poder entablar una conversación con alguno de los «vagabundos» o pseudo-estudiantes de las próximas cités.

También podré ver a los que no han faltado a su semana de trabajo, que llegan con toda la furia de su agonía deportiva. Podré charlar amigablemente con ellos.

El padre Luis acaba de pasar ahora mismo en su flamante moto recién llegada de sus amigos de Europa. Encamino mis pasos a la misma dirección, pero esperando con paciencia a que sedimente la polvareda que el motorista ha dejado detrás. La «paciencia» estoy ahora aprendiéndola de ellos, de estos jóvenes amigos; listos como el hambre, están siempre a la espera de alguna ocasión que no dejen escapar... Y a la espera unen una enorme capacidad de «aguantar» con un sentido de soportar todo con la esperanza de un mejor porvenir...

Pero heme aquí al lado de un gran tipo. Lo llaman Joel, pero no es profeta. Juega al fútbol en un equipo oficial de la ciudad y no le basta. Por eso, cuando está libre, viene a participar también en nuestro campeonato. ¿Exageración deportiva? No sé. Más bien debe tratarse de una necesidad de acción, de algo que lo comprometa a un pleno desarrollo de sus energías, para evadirse de un ambiente mísero y zafarse del aburrimiento. El deporte cumple perfectamente esta función evasiva de la realidad. Es un nepente. Lo mismo que la música y el baile. Por dicha no se dan al alcohol o a las drogas. Sin embargo, como en todas partes, también se dan dichas evasiones...

Esta noche nuestros amigos quedarán cansados, tal vez satisfechos. Mañana es lunes. También es duro este día. Sin embargo, por la mañana, bien temprano, vendrán unos veinte chicos más pidiéndome trabajo («contratos» dicen ellos). «Padre, ¿hay trabajo para mí en la cité? Yo necesito trabajar, de lo contrario me hago bandido». Lo dicen para convencernos... De acuerdo; pero hay que verlos luego manos a la obra. No los asusta el tener que meterse en

el fango, aunque sea en las horas frías de la mañana, a llenar de tierra las carretas para la huerta; o para hacer acequias y canales en la estación lluviosa. No tienen miedo al trabajo.

Cierto que no son todos así. Ya lo he dicho otras veces. Hay quien espera a los cuarenta años para comenzar un trabajo tan «rudo»; mientras tiene tiempo de vegetar a costa de otros. Pero también es cierto que repugna a la conciencia de muchos jóvenes el sentirse *chômeurs*, desempleados u holgazanes: se sienten como disminuidos. Aunque, por otra parte, no aman el trabajo por el trabajo, y desprecian toda labor que no sea útil para una necesidad vital.

La semana pasada, un joven de diecisiete años me enseñaba orgulloso la elegancia de su camisa, sus pantalones nuevos y sus zapatos a la última moda, y me decía: «¡Todo esto me lo he pagado yo!» Para ello había trabajado duro como peón. Ahora ha conseguido

LUBUMBASHI: Vista casi aérea de la «Cité des jeunes», fundada por los Salesianos en la «bidonville» (villalatas) de la ciudad. Como nos cuenta el padre Mario, es encantadora la labor realizada con los jóvenes congoleses, aunque en medio de grandes sacrificios.

do un puesto en nuestros talleres para aprender un oficio.

El africano tiene una concepción concreta del trabajo. El rendimiento puro, abstracto, estadístico, en cifras, tipo hacienda anónima, ni le interesa ni le satisface. Le interesa el provecho personal, concreto, visible a los ojos del hombre. Al decir «personal» no entiendo decir «egoísta»; sino más bien de alguien, de una persona, de un «hermano», sobre todo. Aquí vendría de perlas un discurso sobre las características de su fraternidad, admirado o, las más de las veces criticado por nosotros, los europeos. Habría que comenzar por descubrir sus cimientos filosóficos. Pero ya lo ha hecho admirablemente el padre Tempels en su famoso ensayo sobre la «Filosofía Bantú». Yo sólo me permito recrearme en sus disertaciones teóricas. Hoy cierro mi jornada dominical anotando rápidamente dos o tres hechos vistos u oídos.

Hace dos días, en un lento atardecer, descubrí casualmente a un grupo de nuestros jóvenes aprendices. Como un solo hombre se dirigían con palas y carretillas hacia un sitio desconocido, al que no solían ir en sus paseos ordinarios. Acababan su trabajo diario, pero parecían ir decididos a comenzar otro. Los seguí desde lejos y los vi en seguida metidos en faena: desde una vieja construcción abandonada se pusieron a acarrear ladrillos a unos 300 metros. He aquí la explicación que luego constaté: «Es para aquel viejo «abuelito» que viene a nuestra misa los domingos... Necesita arreglarse su casita y solo no puede...»

Los mismos amigos, y otros pocos más, me pidieron hace tiempo un trabajo para hacerlo poco a poco en horas libres. «Con el dinero adquirido pagaron el viaje al Delegado de la J.O.C. (Juventud Obrera Católica) para el Congreso Internacional de Beirut.»

Otro, que pasa por un bandolero (y lo ha sido de verdad en el

pasado), no tiene inconveniente de ocupar durante dos o tres días al menos media jornada de trabajo para ayudar al padre Luis a ordenar el archivo parroquial de la **Cité Kenya**. Y todo sin recompensa porque —él lo explica— «el padre es simpático». Quien lo conoce bien sabe que no se prodiga en ningún trabajo sin haber calculado antes toda la ganancia posible.

Bueno, Y sin embargo me habían afirmado —¡sin lugar a dudas!— que estos excelentes amigos no saben hacer ningún trabajo sin exigir de antemano un salario o, al menos, un **matabishi** (una propina). Por mi cuenta añadiría que todavía no los he visto realizar espontáneamente obras de restauración o embellecimiento: casi parece que les falta el gusto por la belleza (¡y no es verdad!). Pero los he visto, y más de una vez, trabajar en ayuda de los demás, fraternalmente, aún sin ser cristianos. «¿Por qué lo haces?». «¡Porque es mi amigo!». «Porque lo necesitan». «Y así... comme ça...», sin saber explicarse.

¿Caridad? Tal vez no teologal; pero en realidad casi igual. En el fondo es mejor no teorizar demasiado sobre el bien hecho. Se corre el riesgo de ahogar la actividad espontánea. La caridad, o el amor por el otro, nace así, con naturalidad, sin demasiados razonamientos sobre su motivación, más o menos profunda, respecto a su origen. Y la caridad es siempre «contagiosa».

Lástima que todos tengamos tan enraizado en nosotros en egoísmo. Los africanos no dejan de ser egoístas. Pero nosotros no lo somos menos. Sólo Cristo no ha conocido el egoísmo. Y su caridad le ha valido la muerte. Pero El es un modelo por encima de todos, que supera divinamente a todas las razas humanas...

MARIO VALENTE
Lubumbashi (Congo)



Gracias a María Auxiliadora

MIENTRAS JUGABA EN EL COLEGIO

Rentería.—Una amiguita de mi sobrina, mientras jugaba en el colegio, se puso gravísima. Todos temíamos que fuese meningitis. Acudí con confianza a María Auxiliadora, rogándole no fuese esa temida enfermedad. Tras los análisis necesarios, el resultado fue negativo. Pero por desgracia, según la opinión de los médicos, lo que padecía era peor: parece ser tenía un coágulo de sangre en el cerebro, y hasta entonces era desconocido para ellos en una persona de quince años, lo que les tenía preocupados y temían por su vida.

Invocé otra vez a la Santísima Virgen para que la curase, pues sólo Dios sabe lo que sufriría sin exhalar una queja... Tras unos dos meses de observación y análisis, la operaron a vida o muerte. Gracias a Dios y a la Virgen todo salió bien, y hoy se encuentra completamente restablecida. Por eso envío la limona prometida para publicarlo en el "Boletín Salesiano". Hoy pido una gracia especial para mi hija, esperando ser escuchada como otras veces. **J. C.**

TOMARON CUARENTA GRAGEAS

Castelldefels.—A primeros de abril, mi hija de tres años de edad y un amiguito suyo de cuatro, cogieron un bote de grageas vitamina "A" de adulto, de cuarenta grageas, y se las tomaron entre los dos. Yo estaba trabajando con la dueña de los apartamentos donde vivo y fui a ver qué hacían los niños, cuando vi que mi hija tenía en las manos el bote vacío y la última pastilla. Tuvimos que coger a los niños e internarlos en una clínica, donde les hicieron a ambos un lavado de estómago. Pero el director del centro nos dijo que si les había llegado a la sangre, los niños tal vez no podrían salvarse. En este horrible trance las dos madres, que somos cooperadoras salesianas, nos encomendamos a María Auxiliadora, ofreciéndole, si se salvaban, una limosna y la publicación en el "Boletín Salesiano". María Auxiliadora, nuestra buena Madre, nos concedió la



gracia. Al día siguiente, nuestros chicos volvieron sanos y salvos a nuestra casa. Cumplimos nuestra promesa y damos gracias a la Virgen por la gracia concedida. **María Povedano y Antonia Manota.**

SALVA A MI HIJA DE UNA GRAVE ENFERMEDAD

Barcelona.—La encomendamos muy fervorosamente a María Auxiliadora, empecé una novena y a los pocos días empezó a mejorar, ya que los médicos no nos daban muchas esperanzas. Ahora se está recuperando bien en casa. Prometí publicar la gracia en el "Boletín Salesiano" y enviar un donativo si se curaba. **E. M. S.**

QUEDARIA CIEGO

Alcalá de Guadaíra (Sevilla).—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. Estando mi sobrino aparentemente enfermo de la vista, visitó oculistas, sin que ninguno encontrase solución. Sufría violentos dolores a la cabeza. Se supo más tarde que dichos dolores eran debidos a cierto quiste alojado cerca del nervio ocular en el cerebro. Esperanza, casi ningunas: quedaría ciego después de la operación. Me encomendé entonces a María Auxiliadora con toda fe, saliendo de la operación estupefactamente.

Pero no quedó ahí: se reprodujo el quiste, volviéndole los mismos dolores. Ninguna esperanza. Volví a encomendarme a María Auxiliadora antes de la operación, y el niño sí salió completamente curado.

Doy gracias y envíe ya mi donativo. **Concepción Díaz Bozada.**

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

Granada.—Lleno de fe y confianza en nuestra Madre María Auxiliadora, le rogué me ayudara a solucionar un problema de tipo económico. Después de cumplir una novena prometida, he visto cumplidos mis deseos de una manera rápida y también su segura intervención. Ruego se publique esta gracia en el "Boletín" e invito a todos a tener fe en la Virgen. Agradecido, envío un donativo. **Juan López.**

y a su Apóstol San Juan Bosco

Barcelona.—Soy una asidua lectora del "Boletín Salesiano", y por su medio hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por salvar a mi novio de la enfermedad de tuberculosis. Le pido me siga ayudando y envíe un donativo de acción de gracias. **Erundina Gardón.**

Cambados (Pontevedra).—Doy gracias a María Auxiliadora porque, merced a su intercesión, superadas algunas complicaciones, una niña ha venido a alegrar nuestro hogar. **Una devota.**

Valladolid.—En agradecimiento al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora por los muchos favores recibidos, envío un donativo; parte para ayudar al Tercer Mundo y parte para lo que se crea más necesario. **María del Carmen Tamarit.**

Sevilla.—Un hermano mío se encontraba sin casa y tenía que irse a un refugio, pues donde vivía estaba en malas condiciones. Yo me encomendé a la Santísima Virgen y hubo muchas dificultades, pero como Ella es tan poderosa, ha venido en nuestra ayuda. Ahora le han concedido una casa y está muy contento. Agradezco la protección de la Virgen y ruego se publique en el "Boletín Salesiano". **Carmen Borrallo.**

Sevilla.—Doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora por los constantes favores que me concede. Ultimamente atribuyo a su intercesión varias gracias recibidas: el feliz alumbramiento de una hija mía; la eficaz operación de un yerno y el examen de la última asignatura de la carrera que un hijo mío había hecho sin éxito en anteriores convocatorias. Por todo, envío agradecida un donativo. **Angela Caballero López.**

Baracaldo.—Por gracias debidas a la intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio, hago público mi agradecimiento en el "Boletín Salesiano" y envío un donativo, esperando que su protección siempre esté sobre nosotros. **R. R. G.**

Valencia.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber curado de un tumor canceroso una sobrina

mía. Envío una limosna de agradecimiento y deseo se publique en el "Boletín Salesiano". **Vicenta Estreder Mora.**

Madrid.—No me atrevía a pedir una gracia a María Auxiliadora por lo difícil que la veía. Pero hoy se ha realizado para tranquilidad y alegría de todos. Lo publico en acción de gracias a María Auxiliadora y San Juan Bosco, entrego una limosna y ofrezco una misa. **Rosalía Campomanes.**

Bilbao.—Encontrándonos en una situación difícil en nuestro negocio, recurrí a María Auxiliadora ofreciéndole una novena y una limosna si todo se resolvía favorablemente. Como así ha sucedido, aunque lo veíamos muy difícil, he cumplido la novena y hoy envío agradecida la limosna. **Guillermina Martín.**

N. N.—Habiendo pedido una gracia a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, ofrecí una limosna para las Obras Salesianas con promesa de publicar la gracia en el "Boletín Salesiano". Agradecido, cumplo lo prometido y envío una limosna. **H. Rivilla.**

Librán Toreno (León).—Agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por una gracia muy especial recibida, lo publico en el "Boletín Salesiano" y envío una limosna. **Teresa Díez.**

Pamplona.—El 15 de junio me encontraba por la mañana en una situación angustiosa por una noticia desagradable que me habían dado. Pasé afligida todo el día y sin ganas de comer. En mi congoja acudí a María Auxiliadora. Por la noche puse la estampa de María Auxiliadora y de San Juan Bosco debajo de la almohada. Al día siguiente, a eso de las 12,10, cuando ya no tenía esperanzas de resolver mi caso, lo vi solucionado. Muy agradecida a María Auxiliadora y a San

Juan Bosco; no puedo enviar una limosna porque tengo poco dinero, pero de vez en cuando encenderé una vela agradeciendo este favor, que ahora publico. **Una agradecida de Elizondo (Navarra).**

Zamora.—Habiendo pedido ayuda a María Auxiliadora en mis exámenes y habiendo sido escuchada, quiero hacer público mi agradecimiento y entrego un donativo. **M. T. M.**

Zamora.—A mi buena Madre Auxiliadora, por uno de los muchos favores que nos ha concedido, y recomendando a todos confien siempre en Ella, hago público mi agradecimiento, y envío un donativo para las vocaciones salesianas. **J. E. y R. L.**

Madrid.—Después de una larga enfermedad que venía padeciendo mi hermana política Carmen Fernández Morales, residente en Barcelona, y al ser sometida a una difícil operación, que salió con resultado satisfactorio, le doy gracias a María Auxiliadora y cumplo mi promesa de publicarla en el "Boletín Salesiano", al mismo tiempo que entrego un donativo para su culto. **Elisa Rodríguez Conde.**

Barcelona.—Encomendé a mi madre a María Auxiliadora, y al empezar la novena ya empezó la mejoría después de largos años de sufrimiento. Prometí publicar la gracia en el "Boletín Salesiano" y enviar un donativo. **J. S.**

Ornse.—Deseo hacer pública mi gratitud a María Auxiliadora en el "Boletín Salesiano" por un singular favor con que me vi favorecida por tan buena Madre. **G. E.**

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora, pues tuve una caída y me rompí el brazo derecho por el codo y por el hombro. Nos encomendamos a la Santísima Virgen y ella hizo que saliera bien, a pe-

sar de tener ya bastantes años. Agradecida, envío una limosna para su culto. **E. C.**

Puebla de la Calzada.—Doy gracias a María Auxiliadora y cumplo mi promesa de hacer públicos varios favores recibidos, en espera de alcanzar nuevas gracias de la Santísima Virgen. **J. R., aspirante salesiano.**

Villarila de Valdavia (Palencia). Teniendo que sufrir una operación difícil de un hijo, encomendé el caso a María Auxiliadora para que saliera bien de la operación. Hoy se halla completamente restablecido. Agradecida por éste y otros favores, deseo se publique en el "Boletín Salesiano" y envío una limosna. **Saula Fernández.**

Madrid.—Doy gracias a María Auxiliadora por la ayuda que me está prestando en la recuperación de la salud de mi marido, y envío una limosna para la misión del padre Bohnen. ¡Gracias, Virgen Santísima! **Milagros Requier de Fábregas.**

DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO, Y ENVIAN UNA LIMOSNA

María del Carmen Bueno Sidre, de **Alcazaba (Badajoz)** y una devota; V. G., de **Guadalajara**; Dolores Carmona, de **Rota (Cádiz)**; B. D., Archicofrade del Coro 29; María Vaquero, Félix Blanco, Socorro Hernández, de **Salamanca**; María Caballero, de **Ceuta**, por varios favores recibidos; Felipa Cámara, de **Usagre (Badajoz)**; Carmen Vicente, Carmen Morillo y Margarita Morillo, de **Contantina (Sevilla)**; Mariano Gálvez, de **Sabadell**; Domingo López, de **Antequera**; E. M., de **Salamanca**; Dolores Carceller, Valentín Pujol, Pastora Rifá, de **Manlleú (Barcelona)**; Carmen Poblaciones, de **Villacarrillo (Jaén).**

Gracias de nuestros siervos de Dios



GRACIAS A SANTO DOMINGO SAVIO

Montaña Alta (Gran Canaria).—Se encontraba mi hija con apuros ante su próximo alumbramiento. La

encomendé a Santo Domingo Savio, y todo salió bien. Agradecida al Santo, envío un donativo para publicar el favor en el "Boletín Salesiano". **Una madre agradecida.**

Losa del Obispo.—Envío un do-



nativo para la canonización de Don Rúa y en acción de gracias por un favor recibido de Santo Domingo Savio. **Alberto Francés.**

Salamanca.—Por un favor recibido de Santo Domingo Savio, en-

vio un donativo y hago público mi agradecimiento en el "Boletín Salesiano". **María Isabel Monzón.**

Valencia.—Habiendo sufrido una fuerte afección a los ojos y no pudiendo visitar al médico por encontrarme en una casa de campo lejos de la ciudad, me encomendé con gran confianza a Doña Dorotea de Chopitea, de la que soy tan devota,

prometiéndome una limosna si curaba. Con gran asombro de todos me desapareció el dolor, encontrándome en la actualidad completamente restablecida. Agradecida y deseando hacer público mi reconocimiento, publico la gracia y envío una limosna. **Caridad Gómez de Armiñán.**

Valencia.—Estando mi hija en

estado, me enteré que sufría del corazón. Mi angustia era enorme al pensar en la hora del parto. Pedí a Doña Dorotea que intercediera ante María Auxiliadora para que, en momento tan delicado, todo ocurriera bien. Sin dificultades, la madre dio a luz una preciosa niña. En agradecimiento, mando una limosna. **N. P.**

FUERON A LA CASA DEL PADRE

M. Rvdo. P. D. Juan Alberto Francese † en el Colegio de San Juan Bosco, Horta-Barcelona, a los ochenta y cinco años de edad.

Nació el 22 de noviembre de 1886, en Santhiá, Novara (Italia).

Celebraban los antiguos alumnos su fiesta anual de la Unión, y don Juan Alberto departía amigablemente con algunos de ellos cuando le sobrevino el ataque que le ocasionó la muerte. Rápidamente intervinieron dos antiguos alumnos médicos presentes a la fiesta, pero todo fue inútil. Don Juan no se recuperó.

Italiano de nacimiento, joven doctor en Filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma, vino a España en septiembre de 1905. Tenía entonces diecinueve años. Fuera del paréntesis de nuestra guerra civil, todo el resto de su vida, hasta sus ochenta y cinco años, lo pasó en Cataluña.

En Vich, y de manos del doctor Torres y Bages, recibió la Ordenes Menores y el subdiaconado; en 1909 era ordenado sacerdote en la catedral de Gerona.

A su llegada a España fue destinado al Colegio Salesiano de Mataró, en donde fue primero profesor, después catequista, consejero, para tomar la dirección del Colegio en 1921, cargo que desempeñó hasta 1927. Tras un año de descanso en el Tibidabo, pasó a dirigir la Casa de Gerona, entonces Noviciado y Estudiantado filosófico. A continuación dirigió la de San Vicente dels Horts, donde le sorprendió nuestra guerra civil; su calidad de extranjero le permitió trasladarse a Italia, residiendo aquellos años en el Colegio Conde Rebaudengo, de Turín.

El año 1940 está como director de nuevo en Gerona, y en 1942, por enfermedad del entonces Provincial

don Julián Massana, se hace cargo de la provincia salesiana tarraconesa, que comprendía Cataluña, Valencia, Aragón y Navarra; ocupa este cargo seis años.

Después de otros seis años como director de Estudiantado Teológico de Martí-Codolar, en 1954 se retira a gozar de un merecido descanso, aunque incompleto, pues no dejó sus clases, en el Colegio San Juan Bosco, Horta-Barcelona, donde le ha sorprendido la muerte.

Era proverbial su memoria. Centenares de antiguos alumnos quedaban maravillados y gratamente sorprendidos cuando, tras varios años de no verse, les saludaba por su nombre, y les recordaba detalles de su estancia en el Colegio.

Pero lo que fascinaba en él, lo que le ganó siempre los corazones de cuantos le trataron, fue su amabilidad, su cortesía, su delicadeza y bondad. Todos sus ex alumnos atestiguarán este aserto. Sabían que podían contar con él, y don Juan se sentía feliz cuando estaba rodeado de ellos... Y en una fiesta de la Unión, y departiendo con varios ex alumnos suyos, como colofón de una maravillosa vida de entrega a los demás, rindió su alma al Creador.

Doña Elvira Castillo Sáiz † en Pamplona, a los setenta y seis años de edad. Conoció a los salesianos en la casa de Pamplona por mediación de aquella simpática figura que fue don Guillermo Viñas, al cual le entregó uno de sus hijos para la Congregación Salesiana, el actual padre Alfonso Eslava.

Fue ejemplo de madre cristiana, que supo educar a sus ocho hijos, adoctrinándolos con las más exquisitas virtudes, bajo la protección de María Auxiliadora, cuyo nombre estuvo en sus labios hasta los últi-

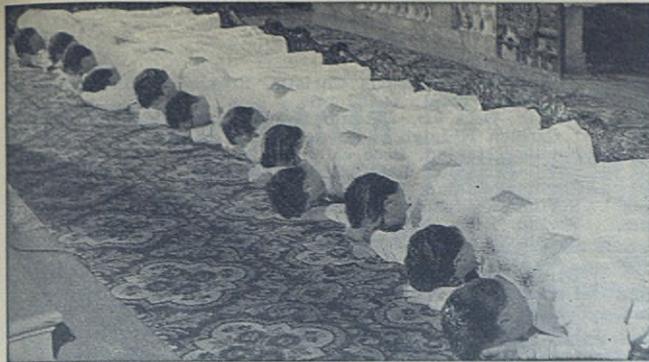
mos momentos. De sus hijos salieron tres vocaciones: un sacerdote salesiano y dos religiosas.

Murió rodeada del cariño de su esposo y de sus hijos, dando en todo momento muestras de una gran resignación a los designios del Señor.

Fue salesiana de corazón y forjó un hogar salesiano, siendo todos sus hijos e hijas antiguos alumnos.

Don Manuel Pérez Rodríguez † en Barcelona el 12 de junio de 1971, tras una larga enfermedad que acrisoló su virtud. En las horas angustiosas de la prueba y del dolor, cuando el ahogo del asma cardíaca que padecía le atormentaba, repetía con gran paciencia y conformidad: "¡Bendita sea, Señor, la mano con que me hieres!", siempre alabando a Dios. Fue devotísimo del Sagrado Corazón de Jesús, y por eso quiso que su encuentro con El fuese en el mes dedicado a honrarle y precisamente durante la novena. Era natural de Ecija. Creó una familia numerosa. Fue cooperador de la Congregación Salesiana, a la cual amó siempre y dio dos hijas: Sor Montserrat y Sor Carmen, más uno que abrazó el sacerdocio diocesano; los restantes están dedicados al servicio de los demás ejercitando el trabajo sanitario. El Señor le haya dado la recompensa prometida.

Doña Trinidad Peiró de Cayola † en Sevilla. Devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, entregó a uno de sus hijos a la Congregación Salesiana, el padre Antonio Cayola, actualmente misionero en Venezuela. Su muerte fue el reflejo de su vida santa. Entregó su alma al Señor llena de días y de méritos.



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

"El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote."

(Don Bosco.)

INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Hermanos S. R.». Total: 4.000 pts.
 Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 2.500. T.: 51.500 p's.
 Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 500. T.: 98.500 pts.
 Beca «Don Julián Massana». N. e.: 2.000. Total: 3.500 pts.
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». 300.000 pts.
 Beca «Pilar». N. e.: 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». N. e.: 500. T.: 1.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «San José». N. e.: 500 pts. Total: 22.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Sta. María Mazzarello». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «San José Cafasso». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aimes». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Felipe Alcántara». N. e.: 500. Total: 6.500 pts.
 Beca «Don Juan Antal». N. e.: 500 pts. Total: 95.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». N. e.: 500. T.: 1.500.
 Beca «Don Manuel Bars». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltrami». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Binelli». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Calasanz». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Luis Cid». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 500 pts. Total: 3.500 pts.
 Beca «Don Conrado Dardé». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». N. e.: 500. Total: 1.500.
 Beca «Don Rodolfo Fierro». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Manuel Hermida». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Federico Jordana». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Mamá Margarita». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don José Martí». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Familia Martí Codolar». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Mártires Salesianos». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Ceferino Namuncurá». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Obra de S. Pablo Apóstol». N. e.: 500. T.: 1.500 pts.
 Beca «Don Eugenio Ojer». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Monseñor Olaechea». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Monseñor Pintado». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Miguel Rúa». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Don Ignacio Rubio». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Templo del Tibidabo». N. e.: 500 pts. Total: 1.500.
 Beca «Padre Viñas». N. e.: 500 pts. Total: 1.500 pts.
 Beca «Vocaciones Salesianas». N. e.: 500. Total: 1.500 pts.
 Beca «Daniel Conde». Primera entrega: 85.000 pts.
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». Total: 90.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 28.000 pts.
 Beca «P. Beobide - Familia Salesiana de Guipúzcoa». Total: 231.775 pts.
 Beca «Don. José María Taibó». Tercera entrega: 6.000 pts.
 Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 45.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.000 pts.

Beca «Don Eladio Pérez». Total: 25.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 23.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 15.000 pts.
 Beca «Senor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Arch. Baracaldo. T.: 51.500.
 Beca «Familia Imbert». Total: 30.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 p's.
 Beca perpetua II «Señoritas de Felipe». Primera ent.: 50.000.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María Luisa de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000 pts.
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Eduardo Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmeron. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «M. Courtoy de la Torre y familia». Total: 100.000 pts.
 Beca «A. María Rubio Castillejo y familia». Total: 100.000.
 Beca «Santo Tomás Apóstol». T. R. Las Palmas: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «J. H. S.». Las Palmas. N. e.: 4.000. T.: 32.000 pts.
 Beca «Familia Lago». N. e.: 500. Total: 12.700 pts.
 Beca «E. Hernández Chacón». Las Palmas. N. e.: 2.000 pesetas. Total: 17.900 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Eduardo Ortiz. Alcaudete. Primera entrega: 10.000 pts.
 Beca «San Juan Bosco». AA. AA.; C. B. F., Cádiz. Segunda entrega: S. S., Las Palmas. 24.000 pts. Total: 49.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 72.656 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 6.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 35.300 pts.
 Beca «S. Juan Bosco». AA. AA. Las Palmas. T.: 49.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada. N. e.: 3.000. Total: 19.150.
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredojimeno. T.: 40.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Sta. C. Tenerife. T.: 33.000.
 Beca Misionera «Don Dionisio Rico». Total: 24.000 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Granada. T.: 19.200.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Llinares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000 pts.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Clas. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «D. Sebastián M.º Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.
 Beca «Sto. D. Savio». Clas. Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.

Beca «Familia Lora». Las Palmas. N. e.: 400. T.: 7.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 20.000 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Roján. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. Total: 30.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gózálviz». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

BECAS COMPLETAS

Beca Mayor «D. Luis Conde» V. D. Demetrio Ullastres. 100.000 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Coop. Estrecho, 50.000 pts.
 Beca «M. A. Carrasco». 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. N. e.: 3.000. Total: 40.000 pts.
 Beca «Don Juan» II. N. e.: 5.000 pts. Total: 30.000 pts.
 Beca Perp. «Mercedes Cruzado». 3.000. Total: 60.000 pts.
 Beca Perp. «Besama». Elena S., 1.000 pts. L. Limia, 100 pesetas. Total: 46.550 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Gertrudis L. 100.000 pts.
 Beca «San Francisco de Sales» II. Coop. Estrecho, 10.000.
 Beca «María Auxiliadora» III. Arch. Atocha. T.: 14.625 pts.
 Beca «San José». Arch. Pizarrales. Total: 35.000 pts.
 Beca «Corazón Duro». Total: 10.000 pts.
 Beca «M. A. L.». Total: 44.000 pts.
 Beca Perpetua «Salesianos Don Bosco». Total: 204.825 pts.
 Beca «Arch. María Auxil.» Extremadura. Total: 42.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rzn.» Total: 46.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas» II. P. e.: 15.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 36.000.
 Beca Mayor «Sagrado Corazón». Total: 21.000 pts.
 Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 40.000 pts.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 20.000 pts.
 Beca «Don José Aguilar». Ciudad Real. Primera ent.: 20.000.
 Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 36.100 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. Total: 30.000 pts.
 Beca «S. Ricardo». Total: 5.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia A. Miranda». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00

Beca «Don Francisco Javier Montero». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Águila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Coop. N. e.: 2.000. T.: 6.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yün». Total: 5.000 pts.
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Familia Rafael Martínez Cerdón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crescencia Asuar. Total: 32.100 pts.
 Cádiz. Beca «María Auxil.» Arch. N. e.: 1.000. T.: 41.000.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guede». N. e.: 1.000. T.: 12.175.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». Total: 13.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». N. e.: 2.000 pts. Total: 8.000 pts.
 Campano. Beca «Bertematis». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestras». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. «San Andrés». Total: 5.000 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 2.000 pts.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. N. e.: 500. Total: 31.500 pts.

Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 14.100 pts.
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo». Donación de Doña Carmen Hidalgo, Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz.
 Sevilla-Trinidad. Beca «M.ª Auxil.» Arch. Total: 21.000 pts.
 Sevilla-Trinidad Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz». Sra. Vda. de Caso. N. e.: 10.000 pts. Total: 21.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofre». N. e.: 790. T.: 30.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.
 Utrera. «Beca sacerdotal-mariana P. Campoy». P. e.: 1.000.
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». N. e.: 3.000. Total: 4.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca Perp. «José Feliu». D.ª Aurora Busó. Valencia. 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Cooperadores de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Consortes Payá». Alcoy, dos becas perpetuas: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. N. e.: 10.000. T.: 99.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoví», perpetua. T.: 150.000 pts.
 Beca «Romero Amorós», perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «José Carbonell», perpetua. Total: 82.000 pts.
 Beca «D.ª Doiores Berenguer», perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. Total: 46.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez» II. Total: 7.500 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Primera ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 50.000 pts.
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez.». Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «San Juan Bosco». Oviedo-Naranco. N. e.: 4.000. Total: 50.000 pts.
 Beca «D. José Saburido». Allariz. N. e.: 2.700. T.: 40.000.
 Beca «Familia Samián Fernández y Sra.». Vigo. T.: 5.000.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. N. e.: 2.000. T.: 32.000.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés. P. e.: 1.200 pts.
 Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. P. e.: 1.500.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. N. e.: 3.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Primera entrega: 50.000.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 86.750 pts.
 Beca «Universidad Laboral». Zamora. Total: 37.300 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. Total: 75.000 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. Total: 16.700 pts.
 Beca «San José». Vigo. San Matías. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. Total: 38.250.
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.340.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PADRES DE FAMILIA

OS RECOMENDAMOS
LIBROS DE LECTURA
PARA LAS VACACIONES
DE VUESTROS HIJOS.

- Barandiarán, Luis de
«Noviazgo,
ruta hacia Dios».
- Bohigues, R.
«El riesgo de ser joven».
- Bruilliard, R. D.
«Buenos días, felicidad».
- Buck, J. M.
«El silencio
de un adolescente».
- Cebolla, F.
«Plegarias
del hombre nuevo».
- Dechabet, J. M.
«Yoga cristiano
en diez lecciones».
- Defrance, Madaleine
«La psicología
de las jóvenes».
- Evely, Luis
«Una religión
para nuestro tiempo».
- Van Roy, F.
«Te vas haciendo mujer».
- García Marquina, F.
«Escultismo actual».

ACOSTUMBRAD
A VUESTROS HIJOS
A FORMAR
SU PROPIA BIBLIOTECA.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

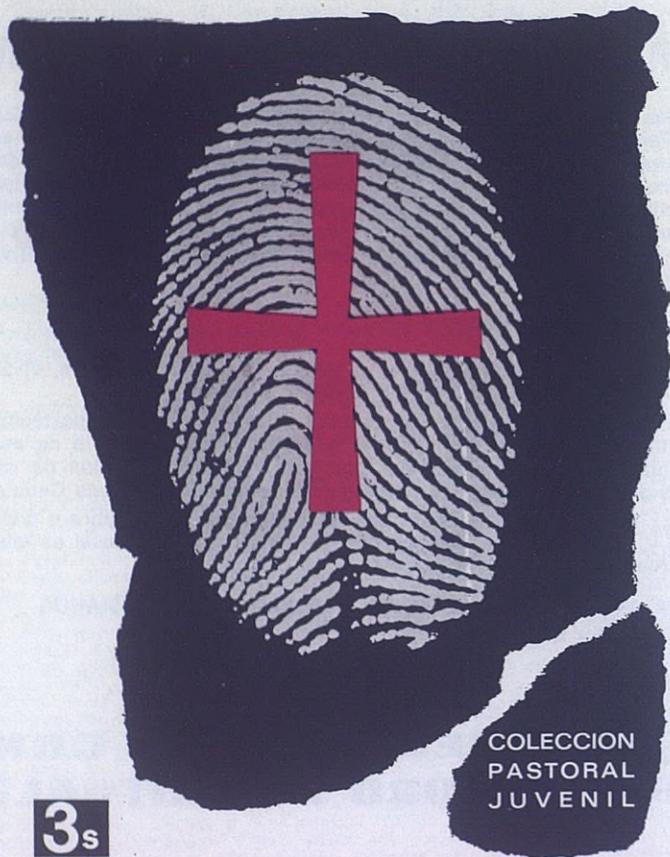
HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra recibirán de su parte cada día el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.



3s

COLECCION
PASTORAL
JUVENIL

«PALABRAS AL OIDO»

Juan Manuel Espinosa, S. D. B.

Con «PALABRAS AL OIDO»,
—frase que nos recuerda
uno de los más felices hallazgos
de ese educador excepcional
que fue Don Bosco—,
el autor nos brinda,
con su gracia y su buen decir,
unas páginas preciosas
que facilitan
nuestra preparación y nuestras
actuaciones pastorales.



COLECCION PASTORAL JUVENIL

